

**P. ÁNGEL PEÑA O.A.R.**

**SER SANTO PARA SER FELIZ**

**S. MILLÁN – 2022**

## ÍNDICE GENERAL

### INTRODUCCIÓN

Viktor Frankl.

La vida.

Tentaciones y pecados.

Los ateos.

Carlos de Foucauld.

Adolfo Retté

Chesterton.

Giovanni Papini.

Peter Van der Meer.

André Frossard.

Tatiana Goricheva.

Bernard Nathanson.

Kenneth Whitehead.

Leonardo Mondadori.

Miroslav Marynovich.

Antony Flew.

Los santos.

Santa Catalina de Siena.

Santa Teresa de Jesús.

San Juan de la Cruz.

Beata Verónica de Binasco.

Santa Inés de Montepulciano.

Beata Osanna de Mantua.

San Martín de Porres.

Beata sor Ana de S. Bartolomé.

San Francisco Javier.

San Charbel Makhluif.

Santa Francisca Romana.

Santa Margarita María de Alacoque.

Santo Toribio de Mogrovejo.

Beato Marcos de Aviano.

a) Asedio de Viena.

b) La victoria.

c) El milagro.

Santa Mariam de Belén.

Madre María de Jesús de Ágreda.

Marta Robin.

San Alonso de Orozco.

San Francisco Solano.

Comentado [P1]:

Sor Marta Chambón.  
Beata Ana Catalina Emmerick.  
San Pío de Pietrelcina.  
Santa Liduvina.  
Beata Alexandrina da Costa.  
Sor Consolata Betrone.  
Beata Madre Esperanza de Jesús.  
Ser santo.

## **CONCLUSIÓN**

## INTRODUCCIÓN

Dios te quiere más de lo que tú te quieres a ti mismo. Dios quiere que seas feliz. El problema es querer encontrar la felicidad fuera de Dios, que tiene un plan personal para cada uno. Cada ser humano tiene un camino, un plan trazado por Dios, un camino personal, porque Dios no hace fotocopias. Por eso, buscar la felicidad fuera de Dios es ir por caminos equivocados. Ahora bien, algunos pueden pensar que el camino de Dios es hacer lo que uno desea y sueña, como si fuera lo mejor para él.

A veces nos dejamos llevar de nuestros gustos y deseos de felicidad en este mundo, teniendo salud, dinero y amor y muchas cosas materiales para poder disfrutar de todos los placeres, aunque sean sanos, que nos ofrece la vida. Por eso, es importante aclarar que tu camino, al igual que el de todos y cada uno de los hombres, debe ser un camino de amor. Amar a los demás, hacer siempre el bien y nunca el mal a nadie. Por ahí sigues el camino de Dios. Observa que este camino no es un camino de rosas. Dios nos lleva por caminos de esfuerzo, trabajo y sacrificio y no de placeres. De este modo, nos superamos, maduramos personalmente y nos santificamos. He ahí la clave: amar a los demás, porque en la medida en que amemos más, seremos más humanos, más santos y también más felices.

Sin embargo, debes tomar nota de que ser feliz, aun en este mundo, no es simplemente tener salud física y psicológica y tener lo imprescindible para vivir sin problemas, sino lo importante es sentirse lleno de amor, alegría, y paz interiormente. Y esto no se consigue solo con salud y bienestar físico, sino en la medida de nuestro amor que nos hace más solidarios y caritativos con todos. Ya lo dice Jesús en el evangelio: Toda la ley y los profetas se resumen en *Haz a los demás lo que quieras que te hagan a ti* (Mt 7,12). Dicho de otra manera: No quieras para los demás, lo que no quieras para ti. Ahí está resumido el Evangelio. Ahí está la clave de la felicidad personal.

Te recomiendo que decidas cada día ser más santo. Decídete a ser santo, trata de hacer siempre el bien a los demás, aunque te suponga esfuerzo y sacrificio y, al ser más santo, serás también más feliz. Ahora bien, no se trata solo de hacer por los demás cosas o trabajos materiales, sino también psicológicos y, sobre todo, espirituales. Por ejemplo, saber escuchar, visitar enfermos, dar consejos y especialmente orar. La oración es la fuerza del hombre y la debilidad de Dios. La oración nos hará crecer en el amor a Dios y a los demás para poder servirles mejor y, de esta manera, nos sentiremos cada día más felices interiormente, con más alegría y amor y paz, como los santos.

En este librito trataremos de poner a los santos como ejemplos de felicidad, a pesar de sus sufrimientos. El procurar la salvación eterna de tantos pecadores, dio sentido a sus vidas y los hizo sentirse felices, porque se dieron cuenta de que valía la pena dar la vida por los demás, como Jesús, para recobrarla en plenitud por toda la eternidad. Y no olvidemos que Dios sabe premiar. Por unos pocos años de dolor, ofrecido por la salvación de los demás, Dios nuestro Padre nos dará una felicidad más grande de la que hubiéramos tenido, si hubiésemos vivido una vida normal sin pecados graves, pero sin mayores sacrificios por Dios y los demás.

Recordemos que el amor tiene sus raíces en forma de cruz. La cruz, ofrecida con amor, tiene un inmenso valor a los ojos de Dios. Dios es Amor y la fuente de toda felicidad. El Papa Juan Pablo II anotó que, si no hubiese existido la muerte de Jesús en la cruz, la verdad de que Dios es amor estaría por demostrar, pero en la cruz, Jesús nos aseguró que Dios es amor y que lo que parecía una derrota humana se convirtió en una salvación eterna para una innumerable multitud de hombres, que aceptaron el amor de Dios y su salvación.

En esto, como hemos dicho, los santos nos marcan un camino de experiencia personal, como una estela luminosa. Ellos han dejado huellas que no las podrían borrar ni las lluvias ni las nieves y que podremos seguir en los siglos venideros. Así podemos entender lo que decía san Juan Bosco: *La santidad consiste en estar siempre alegres*. Sí, el dar la vida por la salvación de los demás nos hace sentir felices. Valió la pena sufrir por ellos. La vida tiene sentido. Vivir para Dios es vivir para los demás. Y Dios nos hará más felices de lo que podemos pedir o imaginar.

Los santos han sido las personas más felices del mundo. Sigamos sus pasos y pidamos la gracia de ser felices, siendo santos ahora y para siempre.

## VIKTOR FRANKL

Viktor Frankl, el gran psiquiatra vienés, estuvo prisionero en un campo de concentración nazi en la segunda guerra mundial, entre 1942 y 1945, donde murieron sus padres y su esposa. En su libro: *El hombre en busca de sentido*, manifiesta sus vivencias en el campo de concentración y cómo en una ocasión un guardián le dio un trozo de pan, que había guardado de su propio desayuno, Frankl sintió que le dio mucho más, pues se había arriesgado a ser denunciado y eso le hizo sentirse como un ser humano digno de amor, lo que hizo que se le cayeran las lágrimas, porque encontró en ese hombre caridad y ayuda en momentos difíciles de supervivencia. Frankl escribió en sus libros que darle sentido a la existencia, vivir con un sentido vital era la mejor manera de sobrevivir en un campo de exterminio y la mejor psicoterapia. Él nos dice:

*La vida con sentido se convierte en fuente de salud frente a la vida sin sentido que, por el contrario, es fuente de desorden y enfermedad. Los sujetos que le encuentran sentido a su vida, soportan mejor la adversidad, y ésta no se convierte en fuente de frustración para ellos mismos. Lo mismo sucede con la capacidad de resistencia ante el dolor. Los sujetos que le encuentran sentido al dolor soportan niveles dolorosos que serían insoportables para los sujetos que no le encuentran sentido al mismo. La tendencia natural a la frustración, ante dilemas no resueltos, queda mitigada por la vida con sentido. Todo esto nos permite concluir que la vida con sentido se convierte en motivo científico de supervivencia y de salud.*

Avanzando un poco más en su reflexión, nos dice en su libro *Humanizar la psicoterapia* y en *La presencia ignorada de Dios* que la religiosidad, en cuanto que otorga sentido vital al propio sujeto, se nos convierte en fuente de salud en nuestra existencia personal <sup>1</sup>.

La no creencia en Dios ni en el más allá deja al alma vacía por dentro. Al decrecer la creencia religiosa, este vacío empieza a ser llenado por las más variopintas creencias: adivinación, horóscopos, cartomancia y toda clase de engañadores, que buscan ganar dinero fácil ante la credulidad de mucha gente. Muchos no creen en Dios o muy poco, pero si creen sin condiciones en magos y adivinos de toda clase, haciendo que su vacío interior se vuelva más grande y profundo, pues Dios no puede ser llenado por falsedades, que no solucionan los problemas, sino que los hacen más grandes y llevan a muchas personas al suicidio y a la depresión.

---

<sup>1</sup> Mora Juan Antonio, *Religiosidad y salud*, Ed. Eda libros. Málaga, 2020, pp. 23-24.

Por eso, Thomas Plante, presidente de la División 36 de la American Psychological Association y director del Instituto *Espiritualidad y salud de la universidad de Santa Clara en Estados Unidos*, afirma: Las prácticas religiosas son un magnífico dique contra la depresión y la ansiedad. Teniendo creencias religiosas se puede aspirar a tener una vida más larga y saludable. Un largo cuerpo de investigaciones nos permiten afirmar que las personas religiosas viven más tiempo, son menos propensas a caer en depresión y tienen una menor propensión al abuso de alcohol y drogas.

Viktor Frankl decía: *El hombre no se destruye por sufrir, sino se destruye por sufrir sin ningún sentido*<sup>2</sup>. Y aclara: *Yo solo puedo afrontar el sufrimiento y sufrir con sentido, cuando sufro por algo o por alguien*<sup>3</sup>. Y por eso dice: *El sufrimiento con plenitud de sentido es el sacrificio voluntario. Solo el sufrimiento asimilado deja de ser sufrimiento.*

Esto es precisamente en lo que se basa la vida de Jesús y de todos los santos sin excepción. Jesús dio sentido pleno a su vida, dando la vida y ofreciendo sus sufrimientos por la salvación de todos los hombres. Los santos dieron sentido pleno a su vida, ofreciendo sus sufrimientos por la salvación de los pecadores, alejados de Dios. He ahí la respuesta al sentido de su vida de los santos y el por qué Dios, ante sus sufrimientos, que humanamente eran muy grandes, en muchos casos les ofrecía vivencias celestiales para que pudieran darse cuenta del inmenso valor de sus dolor por la salvación de los demás. De esta manera, no solo daban sentido a su dolor sino también crecían inmensamente en amor a Dios y a los demás, santificándose más cada día hasta llegar en muchos casos a asemejarse a Cristo, recibiendo de él sus estigmas o llagas de la Pasión.

Viktor Frankl llegó a decir que el hombre es un ser autotranscendente, destacando el valor que tiene para él la dimensión espiritual y religiosa, respetando su libertad. Por eso el dolor y el sufrimiento no tienen la última palabra en el ser humano. Lo realmente importante es llenar el alma de Dios, es decir, de amor (porque Dios es amor) y de esta manera crecer sin descanso en el camino del amor y de la caridad con el prójimo, que es lo que nos da la medida de nuestra santidad, o sea, de nuestra felicidad.

---

<sup>2</sup> *El hombre en busca de sentido*, Ed Herder, Barcelona, 1987 y *El hombre doliente*, Ed Herder, Barcelona, 1987.

<sup>3</sup> *Ibídem.*

## LA VIDA

Nuestra vida en este mundo es una oportunidad que Dios nos da para crecer en su amor, haciendo el bien a los demás y ofreciendo por ellos nuestro sufrimiento y nuestro sacrificio para ayudarlos a ser mejores y más felices. El sufrimiento tiene, pues, un carácter redentor. El amor es la respuesta al enigma del dolor. El amor es lo único que puede llenar nuestro corazón de Dios y, por tanto, de felicidad. Ser santo es ser feliz. Los santos son las personas más felices del mundo y lo serán para siempre, por toda la eternidad en el cielo.

San Josemaría Escrivá decía: *El amor trae consigo la alegría pero es una la alegría que tiene sus raíces en forma de cruz. Mientras estemos en la tierra y no hayamos llegado a la plenitud de la vida futura, no puede haber amor verdadero sin experiencia del sacrificio y del dolor. Un dolor que se paladea,, que es amable, que es fuente de íntimo gozo, pero dolor real, porque supone vencer el propio egoísmo y tomar el amor como regla de todas y de cada una de nuestras acciones*<sup>4</sup>.

Ahora bien, no confundamos la felicidad con la salud física o con el bienestar psicológico. Puede haber muchas personas con salud física y un buen estado de bienestar, disfrutando de muchos de los placeres sanos de la vida y estar con el alma vacía. La verdadera felicidad tiene que ver con la plenitud interior del alma, que solo se puede conseguir con la bondad, el amor, la humildad y tantas virtudes, que hacen al hombre grande ante Dios y caritativo y servicial con los demás. Hay que evitar comparar la felicidad con el placer. El placer es la satisfacción corporal que es siempre pasajera (comer, dormir, sexo, drogas) En cambio la felicidad verdadera es algo del alma, no del cuerpo. Por eso puede darse que una persona sufra mucho físicamente, como muchos santos, y que psicológicamente estén incluso tristes por las adversidades personales y los sufrimientos de los demás. Y, a pesar de todo, pueden tener el alma llena de Dios y de amor; y sentirse realizados plenamente como personas, al sentir que están cumpliendo plenamente la voluntad de Dios. Y Dios, que no se deja ganar en generosidad, les hace sentir interiormente una paz y una alegría que nada ni nadie se la podrá quitar, aunque estén en la cárcel o sufran enfermedades. Vivir de verdad es vivir con Dios. Sin Dios nadie puede ser plenamente feliz. Cuanto más santo sea, será más feliz ahora y para siempre.

León Bloy (1846-1917) nos dice: *Es necesario rezar. Todo lo demás es vano y estúpido. Es necesario rezar para ser puro, es necesario rezar para tener*

---

<sup>4</sup> *Es Cristo que pasa*, Ed. Rialp, Madrid, N.º. 43



la fuerza que nos permita esperar <sup>5</sup>. No existe el azar, porque el azar es la providencia de los imbéciles <sup>6</sup>. No hay más que una tristeza, la de no ser santos. Para las gentes del vecindario somos (yo y mi esposa) de los que van a misa, como si dijeran los que han estado en la cárcel (24-7-1914).

## TENTACIONES Y PECADOS

Algunos autores han definido la tentación como una mentira revestida de placer. Ciertamente, en todas las tentaciones el demonio trata de ofrecer placeres terrenales para engañar a los crédulos y hacerles caer en la tentación y así cometer un pecado que los aleje de Dios y de su amor. Después se darán cuenta del grave error cometido y Dios les dará un remordimiento de conciencia para que sean capaces de reconocer su error y pedir perdón, pero en muchos casos no sucede así, y siguen y seguirán su camino equivocado hasta el final.

¡Qué fácil es perder la fe y qué difícil es a veces recobrarla! ¡Qué fácil es caer en la tentación y qué difícil les resulta a muchos para reconocer su error! Si analizamos el pecado de Adán y Eva, tuvo el mismo camino. Observemos que el pasaje del Génesis es simbólico y no fue histórico, pero la sustancia del pecado cometido, aunque no sepamos exactamente cuál fue, sí lo entendemos.

El demonio se presentó a Eva y le dijo: *O sea que Dios es malo, les ha prohibido comer de todos los árboles del jardín.* Eva le responde: *No, podemos comer de todos menos del árbol del centro del jardín.* El demonio insiste: *Dios es malo quiere que estéis sometidos a él y que siempre le obedezcáis como esclavos. Porque sabe que, si coméis de ese árbol, vais a ser iguales a él, conocedores del bien y del mal.* El demonio los tienta por la soberbia, poder ser iguales a Dios, no ser sus esclavos y poder ser así independientes y ser felices para siempre sin depender de nadie.

Y Eva mira el fruto del árbol y ve que es hermoso a la vista y parece apetitoso y agradable. Y con el deseo de comer de ese fruto (o de lo que el demonio les propuso) y querer ser libres sin Dios, cayeron en la tentación: Es como si Eva le hubiera dicho a Dios: Si tú eres malo y no quieres que seamos felices, yo sí quiero ser feliz. No quiero que me prohíbas nada, quiero ser independiente. Quiero ser feliz sin ti.

¿Y qué pasó? Que cayeron en la tentación y, en vez de ser felices sin Dios, se quedaron sin los bienes preternaturales recibidos y cayeron en lo más bajo:

---

<sup>5</sup> Lelotte, *Convertidos del siglo XX*, Ed, Studium, Madrid, 1961, p. 106.

<sup>6</sup> Ib. p. 108.

con el pecado vino la muerte y el dolor físico y las enfermedades. En vez de ser felices, quedaron como pobres seres indefensos y derrotados. Pero Dios, como un buen Padre, les dio la oportunidad de arrepentirse y les perdonó, pero el mal ya estaba hecho y todos los hombres de todos los tiempos cargamos con las consecuencias de su pecado: tenemos sufrimientos y nos viene la muerte y ya no tenemos la gracia y plenitud del amor de Dios desde el primer momento de la concepción, sino después del bautismo, aunque sea un bautismo de deseo.

Como vemos, el demonio sabe mentir y engañar. Muchos hombres ahora y a lo largo de los siglos han caído en sus garras. Han querido disfrutar del placer que les ofrecía, por ejemplo del sexo, del licor en abundancia, de la droga, del poder sobre los demás, de la fama, del dinero...Y han descubierto que, en vez de ser más felices, eran más infelices, pero algunos no han querido retroceder, no se han arrepentido y no quieren saber nada de Dios. Creen que Dios solo prohíbe cosas agradables y solo quiere obediencia ciega y sumisión sin condiciones. ¿Y qué es lo que pasa? Muchos en vez de ser libres y felices, se hacen esclavos del alcohol, droga, sexo, pornografía, dinero o de lo que sea. Y muchos, para justificarse de alguna manera dicen que Dios no existe. Como si quisieran decir: *No hay nadie que me pida cuentas y puedo hacer lo que yo quiera.* Pero Dios no deja de existir, porque algunos no crean en él. Y Dios, que es un Papá, nos prohíbe algunas cosas porque sabe que nos van a hacer daño, pero el creerse más inteligentes que Dios hace que la soberbia los ciegue y prefieran el desastre personal a reconocer sus errores y regresar a obedecer y amar a Dios. Es como si una mamá le dijera a su hijo: *No puedes tener en casa una serpiente recién nacida, porque crecerá y podrá picarte y matarte.* ¿Acaso con ese consejo le quita la libertad a su hijo?

Ahí está precisamente la misión de los santos: aconsejar, animar y ayudar a los pecadores a volver a Dios. Y orar y sufrir para reparar los pecados de los pecadores para que puedan salvarse y ser felices eternamente en el cielo.

El demonio nos ofrece placeres en esta vida y nos lleva a la ruina. Dios nos ofrece una vida eterna feliz en el cielo, aunque tengamos que padecer sufrimientos en este mundo. Los santos aceptan el reto. Prefieren sufrir en esta vida para salvar a muchos del infierno y así cumplir su misión en este mundo. Al final Dios los premiará y les dará una felicidad eterna que no se puede comparar con las penalidades sufridas en esta tierra. Además, su cielo será tan grande como la medida de su bondad y de su amor adquirido en este mundo. Vale la pena sufrir por Dios para salvar muchas almas, especialmente de nuestra familia o seres queridos para que sean felices para siempre en el cielo. Recordemos las palabras de nuestra Madre, la Virgen en Fátima, a los tres niños el 13 de julio de 1917: *Orad y haced sacrificios por los pecadores, porque hay muchas almas que van al infierno, porque no hay quien se sacrifique ni ore por ellas.*

## LOS ATEOS

Los ateos que viven alejados de Dios y no creen en él e incluso los que dicen creer en Dios, pero en la práctica son ateos prácticos, ya que viven como si Dios no existiera, tienen un vacío existencial interior que no lo pueden llenar con los placeres del mundo. Solo cuando se convierten, encuentran el amor de Dios y la alegría interior que andaban buscando. Veamos algunos ejemplos.

### CARLOS DE FOUCAULD

Vivía con un gran vacío interior y había repetido infinidad de veces la oración: *Dios mío, si existes, haz que yo te conozca*. Y Dios le salió al encuentro. Un día fue a ver al padre Huvelin y le dijo: *No vengo a confesarme, porque creo que no tengo fe*. Le pidió la bendición y que me facilite una buena instrucción religiosa. Deseo conocer la doctrina católica para conocer a Jesucristo. Se hacía este razonamiento: *Si Dios existe, debe llenar de sentido toda mi vida. Debe mostrarme su voluntad y yo debo entregarme sin reservas a él. Y cuando comprendí que Dios existía, me di cuenta de que no podía hacer otra cosa que vivir para él*.

### ADOLFO RETTÉ (1863-1930)

Era ateo convencido y anticatólico declarado y activo contra la Iglesia. Cuando se convirtió pudo decir: *Los placeres más refinados de los sentidos y los triunfos intelectuales que proporcionan el arte y la poesía, no tienen nada que ver comparados con ese éxtasis en que el alma, al unirse a su Dios, se funde por completo*<sup>7</sup>.

Nos dice: *Comulgaba frecuentemente y cada comunión me proporcionaba más tranquilidad de alma y más conocimiento de la misericordia divina. Últimamente, como vivía cerca de Notre Dame (en París), todos los días, oía misa de siete. Me unía a la misa con todo mi corazón. ¡Cuánto gozaba en este dulce recogimiento! ¡Cuán fecundos en gracias santificantes eran los coloquios aquellos con Dios!*

---

<sup>7</sup> Retté Adolfo, *Del diablo a Dios*, Ed. Garmendia Aguirreche, Irún, 1908, pp. 271-272.

## CHESTERTON (1874-1936)

Él gran convertido inglés, nos dice: *La mañana de mi primera comunión fui plenamente consciente de la inmensidad de la presencia real de Jesús. Ha sido la más feliz de mi vida. Estoy orgulloso de mi religión, especialmente de aquellas partes que los otros suelen llamar vulgarmente como supersticiones. Estoy orgulloso de lo que otros llaman mariolatría, porque ha introducido en la religión durante las edades más oscuras ese elemento de caballería que ahora se interpreta mal y de manera trasnochada como feminismo*<sup>8</sup>.

Cuando le gente me pregunta *¿por qué ha ingresado usted en la Iglesia de Roma?* Respondo: *“Para desembarazarme de mis pecados. Pues no existe ningún otro sistema religioso que haga realmente desaparecer los pecados de las personas. El sacramento de la penitencia concede vida nueva y reconcilia al hombre con todo cuanto vive, pero no lo hace como suelen hacerlo los optimistas, los hedonistas y los predicadores paganos de la felicidad. El don se concede mediante un precio y está condicionado por una confesión”*<sup>9</sup>. En otra oportunidad le preguntaron: *¿Por qué se hizo usted católico?* Y respondió: *Porque quiero ser feliz. La dificultad para explicar adecuadamente el por qué soy católico consiste en el hecho de que hay 10.000 razones que se pueden resumir en que el catolicismo es verdadero*<sup>10</sup>.

## GIOVANNI PAPINI (1881-1956)

En su juventud se entusiasmó con las ideas de Nietzsche. En 1912 con sus 30 años escribió un libro autobiográfico: *Un uomo finito* (Un hombre acabado) donde manifiesta su insatisfacción vacío existencial. Escribió: *Todo está acabado, todo perdido, todo cerrado. No hay nada que hacer. ¿Consolarse? No. ¿Llorar? Para llorar hace falta un poco de esperanza. Y yo no soy nada, no cuento nada y no quiero nada. Soy una cosa, no un hombre. Tocadme, estoy frío, frío como un sepulcro. Aquí está enterrado un hombre que no puede llegar a ser Dios*<sup>11</sup>.

Y sigue diciendo: *Yo no quiero ni pan ni gloria ni compasión. Solo quiero un poco de certeza, una pequeña fe segura, un átomo de verdad. Tengo necesidad de algo verdadero. No puedo vivir sin la verdad. No pido otra cosa, no*

<sup>8</sup> *Autobiografía*, Ed. Espasa Calpe, Buenos Aires, 1939, p. 69.

<sup>9</sup> *Ib.* pp. 298-299.

<sup>10</sup> Chesterton, *Perché sono cattolico*, Ed. Gribaudi, Milán, 2002, p. 9.

<sup>11</sup> Papini Giovanni, *Un uomo finito*, Ed. Vallecchi, Firenze, 1926, p. 202.

*pido más, pero esto que pido es mucho, es una cosa extraordinaria, lo sé. Pero lo quiero de todos modos. Sin esta verdad no consigo vivir y si nadie tiene piedad de mí, si nadie me puede responder, buscaré en la muerte, la felicidad de la plena luz o la quietud de la eterna nada*<sup>12</sup>.

Felizmente entre 1919 y 1921, no dice en qué momento, descubrió la verdad en Cristo. Una vez convertido decía: *Cristo está vivo. Cristo es la verdad. Oh, Cristo, tenemos necesidad de ti. Tú nos amas. Viniste para salvar, te hiciste crucificar para salvar, tu misión es la de salvar. Tenemos necesidad de ser salvados*<sup>13</sup>.

#### **PETER VAN DER MEER (1880-1970)**

Gran poeta holandés, que vivía en un ateísmo intelectual donde no cabía la idea de Dios. En su libro *Nostalgia de Dios* nos habla de sus luchas interiores por querer creer, pero sin poder hacerlo. Veamos algunos de sus pensamientos, cuando todavía era ateo:

*La tierra, dentro de miles o millones de años, será inhabitable y por fin perecerá. Entonces, será como si este planeta no hubiese existido jamás, todo será arrinconado en el vacío del olvido. Nadie llevará ya en sí la memoria de lo que aquellos extraños seres, que un día vivieron en la tierra y se llamaban hombres, realizaron y sufrieron... Todo habrá sido perfectamente inútil y esta comedia, que habrá durado miles de años y de la que nadie habrá sido espectador, podía igualmente no haber tenido lugar. ¿No es esto de una vertiginosa ridiculez? ¿No es para aullar de angustia y refugiarse en la muerte?*

*Por espacio de un momento, breve como el zig-zag de un relámpago, estamos en la tierra, vivos, con los ojos abiertos, atormentados por todos los deseos y por todos los ensueños, queriendo alcanzar y abarcar lo imposible, interrogamos al pasado, leemos lo que los hombres han pensado antes de nosotros, nada sacamos en claro; interrogamos a la tierra, al cielo, a las estrellas, a los abismos de los espacios y a los de nuestra propia alma, lloramos de nostalgia por la belleza, gesticulamos apasionadamente y, de repente, caemos muertos y ya no hay nada más, nada, nada, nada, nuestros ojos están cerrados para siempre, los ojos con que ahora miramos las estrellas, esas estrellas que no nos recordarán*<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> Ib. pp. 246-250.

<sup>13</sup> Comastri Angelo, *Dov'è il tuo Dio?*, Ed. San Paolo, Milano, 2003, p. 12.

<sup>14</sup> Pieter van der Meer, *Nostalgia de Dios*, Ed. Carlos Lohlé, Buenos Aires, 1955, p. 48.

Encontró a Dios leyendo los Evangelios y yendo a misa a la Trapa de West Malle. Dice: *Leo la Biblia. Los místicos Angelo de Foligno, Ruy Broeck, Catalina Emmerick y las vida de santos como la de san Francisco y me ayudan a comprender cosas oscuras y maravillosas. ¡Oh delicia maravillosa y sin igual! Después de 12 años puedo decir que esta nueva vida es infinitamente más hermosa, más rica y más profunda de la que nunca hubiera podido sospechar, ni siquiera en los primeros años de mi conversión*<sup>15</sup>.

### **ANDRÉ FROSSARD (1915-1995)**

Escribió el testimonio de su conversión en su libro *Dios existe, yo me lo encontré. En él nos va contando cómo era de esos ateos perfectos, de esos que ni se preguntan por su ateísmo.*

*Nos parecían patéticos y un poco ridículos aquellos últimos militantes anticlericales que todavía predicaban contra la religión en las reuniones públicas, al igual que lo serían unos historiadores que se esforzaran por refutar la fábula de Caperucita roja... El ateísmo perfecto no era el que negaba a Dios, sino aquel que ni siquiera se planteaba el problema*<sup>16</sup>.

*Aquí sobreviene el acontecimiento que está en el centro, debería decir en el comienzo de mi vida, puesto que, por la gracia del bautismo, debía revestir la forma de un nuevo nacimiento.*

*Un acontecimiento que iba a operar en mí una revolución tan extraordinaria, cambiando en un instante mi manera de ser, de ver, de sentir, transformando tan radicalmente mi carácter que mi familia se alarmó. Todavía la víspera era un muchacho rebelde y fácilmente insolente, es verdad, pero desde el punto de vista de la estadística, normal, gravitando en un círculo de ideas conocidas, teniendo, en materia de educación sentimental, el desorden que se decía propio de su edad... Al día siguiente, era un niño dulce, asombrado, lleno de una alegría grave, que se derramaba sobre unos allegados, desconcertados por la excentricidad de ese cardo, que inopinadamente florecía en rosal*<sup>17</sup>.

*Habiendo entrado a las cinco y diez de la tarde en una capilla del barrio latino de París en busca de un amigo, salí a las cinco y cuarto en compañía de una amistad que no era de la tierra. Habiendo entrado allí escéptico y ateo de extrema izquierda, volví a salir algunos minutos más tarde, católico, apostólico y*

---

<sup>15</sup> Ib. p. 238.

<sup>16</sup> André Frossard, *Dios existe, yo me lo encontré*, Ed. Rialp, Madrid, 2001, p. 26.

<sup>17</sup> Ib. p. 133.

romano, arrollado por la ola de una alegría inagotable. Al entrar tenía 20 años. Al salir era un niño listo para el bautismo<sup>18</sup>.

### **TATIANA GÓRICHEVA (1947)**

Había sido criada en el ateísmo ruso y sentía un tremendo vacío interior. Dice: *Me invadió una melancolía sin límite. Me atormentaban angustias incomprensibles y frías de las que no lograba desembarazarme. A mis ojos me estaba volviendo loca. Y ni siquiera tenía ganas de seguir viviendo. ¡Cuántos de mis amigos habían caído víctimas de ese vacío horroroso y se habían suicidado! Algunos están en instituciones para enajenados. Todo parecía que no teníamos esperanza alguna en la vida.*

*Cansada y desilusionada realizaba mis ejercicios de yoga y repetía los mantras. Conviene saber que hasta ese instante yo nunca había pronunciado una oración, y ni conocía realmente oración alguna. Pero el libro de yoga proponía como ejercicio una plegaria cristiana, en concreto la oración del Padrenuestro. ¡Justamente la oración que nuestro Señor había recitado personalmente! Empecé a repetirla mentalmente como un mantra, de un modo inexpressivo y automático. La dije unas seis veces; entonces de repente me sentí trastornada por completo. Comprendí —no con mi inteligencia ridícula sino con todo mi ser— que El existe. ¡Él, el Dios vivo y personal, que me ama a mí y a todas las criaturas, que ha creado el mundo, que se hizo hombre por amor, el Dios crucificado y resucitado!*

*En aquel instante comprendí y capté el misterio» del cristianismo, la vida nueva y verdadera. ¡Esa era la redención efectiva y auténtica! En aquel momento todo cambió en mí. El hombre viejo había muerto. No sólo di de mano a mis valoraciones e ideales anteriores sino también a las viejas costumbres.*

*Finalmente también mi corazón se abrió. Empecé a querer a las personas. Pude comprender sus padecimientos, así como su elevada categoría y su semejanza divina. Inmediatamente después de mi conversión todas las gentes se me presentaron sin más como admirables habitantes del cielo y estaba impaciente por hacer el bien y servir a Dios y a los hombres.*

*¡Qué alegría y qué luz esplendorosa brotó entonces en mi corazón! Pero no sólo en mi interior; no, el mundo entero, cada piedra, cada arbusto estaban inundados de una suave luminosidad. El mundo se transformó para mí en el manto regio y pontifical del Señor. ¿Cómo no lo había percibido hasta entonces?*

---

<sup>18</sup> Ib. p. 6.

*Así empezó mi vida. Mi redención era algo perfectamente concreto y real; había llegado de un modo repentino, aunque la había anhelado desde mucho tiempo atrás, y sólo el Espíritu Santo pudo realizarla en mí, porque solo él puede crear una “nueva criatura”, y puede reconciliarla con el Eterno. Sólo por él y su gracia puede solucionarse el conflicto central de la personalidad humana, el conflicto entre libertad y obediencia*<sup>19</sup>.

### **BERNARD NATHANSON (1925-2011)**

Llamado el rey del aborto. Realizó 5.000 abortos con sus propias manos. Luchó por conseguir la legalización del aborto en EE.UU. En 1971 tomó la dirección de la clínica abortiva más importante de Nueva York. En 1986 al ver las imágenes de un aborto en un aparato de ultrasonido se convenció de que el aborto era un crimen.

Se hizo católico y se bautizó como católico el 9 de diciembre de 1996 a las 7:30 a.m. en la cripta de la catedral de san Patricio de Nueva York. El cardenal John O'Connor le administró los sacramentos del bautismo, confirmación y comunión.

*Él nos dice: Estaba completamente emocionado. Y después cayó esa agua fría, purificadora sobre mí y voces suaves y un inexpresable sentimiento de paz... No puedo decir lo agradecido que estoy ni la deuda tan impagable que tengo con todos aquellos que han rezado por mí durante estos años en los que proclamaba públicamente mi ateísmo y mi falta de fe. Soy optimista ante el futuro, independientemente de lo que pueda traer consigo, porque he vuelto mi vida hacia Cristo. Ya no tengo control y no quiero tenerlo. Nadie puede hacerlo peor de lo que yo lo hice. Estoy ahora simplemente en las manos de Dios*<sup>20</sup>.

### **KENNETH WHITEHEAD (1930-2015)**

Ha ocupado cargos importantes en el ministerio de Educación de Estados Unidos. Él refiere sobre su vida: *Nací y me crié en Idaho. Huérfano relativamente temprano abandoné la práctica de la religión a los 13 ó 14 años. Reflexionaba sobre las grandes cuestiones de la vida. ¿Por qué hay algo en lugar de nada? ¿Existe Dios? ¿Cómo puede un Dios bueno permitir el mal si es omnipotente? Si permite el mal, le debe faltar algo de bondad o de omnipotencia.*

<sup>19</sup> Góricheva Tatiana, *Hablar de Dios resulta peligroso*, Ed. Herder, Barcelona, 1987, pp. 26-29.

<sup>20</sup> Nathanson Bernard, *La mano de Dios*, Ed. Palabra, Madrid, 1997, p. 246.



*También pensaba en lo que había escrito Fedor Dostoievski: “Si Dios no existe, todo está permitido”.*

*Cuando me llegó la hora, tuve que ir a la guerra de Corea. Presencí con mis propios ojos la violencia y la destrucción así como el tipo de comportamiento a que pueden abandonarse los soldados fuera de su casa y de su familia.*

*Sobre la Iglesia católica tenía una imagen deformada conforme a la cual la veía como una organización reaccionaria y politizada, que esclavizaba a sus miembros con métodos no fácilmente comprensibles, pero que seguramente implicaban la supresión de su propia independencia intelectual y libertad moral. A pesar de eso, admiraba a la Iglesia católica por sus muchos logros culturales y artísticos inspirados por ella a lo largo de la historia.*

*Al volver de la guerra de Corea en 1953, empecé a estudiar en la universidad y me especialicé en francés. Leí a muchos autores franceses, entre ellos a muchos católicos. Medité en los escritos de Mauriac. Decía: “Las palabras de Pascal de que Cristo estará en agonía hasta el fin del mundo, no tienen sentido más que para los cristianos, pero no debemos dormirmos mientras tanto”. Y decía Mauriac: “Si eres de los que rezan, entonces al menos estáte alerta, oteando desde la torre más alta que encuentres. Cada uno de nosotros, independientemente de lo modesto o escondido del lugar que ocupe, tiene una responsabilidad en la salvación del mundo, tanto de la temporal como de la espiritual. Y cada uno de nosotros habrá de dar cuenta de ella”.*

*Me fui convenciendo de la verdad de la Iglesia católica. Antes de concluir mi año académico en París tuve una profunda experiencia de la presencia de Cristo y entendí con claridad que Cristo me llamaba y que me quería.*

*Esto me pasó sin que yo hiciera nada y me sorprendió, como puede suponerse. Conservaba muchos hábitos del antiguo yo de los que no quería desprenderme y no sabía cómo rezar y esto es esencial para una vida de fe. Pero la experiencia directa de la presencia de Cristo me ayudó a ver con cierta perspectiva la verdadera esencia de la fe. Aunque Dios quiera conducirnos a la fe, por medio de escritores católicos y de los logros de la civilización católica como es mi caso, o como el caso de muchos conocidos míos que se han convertido, el verdadero punto central de la fe es el propio Jesucristo, vivo y resucitado.*

*Por mi parte primero me convencí intelectualmente y después me puse a buscar a católicos que encarnaran la fe en la práctica. Ha sido un don sobreabundante de Dios el que yo, de hecho, haya encontrado a tantos que me*

hayan sostenido y apoyado en las tres décadas que llevo practicando el catolicismo.

Ahora puedo hacer más las palabras del cardenal John Henry Newman al final de su “Apología pro vita sua”: *Desde que me convertí al catolicismo no tengo más historia que narrar de mis opiniones religiosas. Al decir eso, no quiero decir que mi mente haya estado ociosa o que haya abandonado los temas teológicos sino que no he experimentado cambios consignables... El convertirme a católico fue como llegar a puerto tras una dura travesía y mi alegría ha seguido hasta hoy esa línea sin interrupción* <sup>21</sup>.

#### **LEONARDO MONDADORI (1946-2002)**

Fue el presidente del principal grupo editorial italiano. Escribió el libro *Conversione*, sobre su conversión. Él nos dice: *Todo empezó en 1992. En aquella época no me interesaba lo más mínimo por la religión y mucho menos por la Iglesia. Pero sentía que mi vida estaba llena de errores, Llevaba a mis espaldas dos divorcios y tres hijos de mujeres distintas.*

*Lo que más me convenció del cristianismo fue que Jesucristo era de verdad la respuesta a todos nuestros interrogantes; que solo quien sigue a Cristo se realiza plenamente. La vida para algunos es oscura, para otros gris. Para mí ahora es luminosa. Son muchos los elementos que hacen luminosa mi vida actual. Hace cuatro años, una mañana descubrí de golpe que tenía un tumor a la tiroidea y un carcinoma al páncreas y al hígado. Debido a esto, debo someterme al tratamiento de interferón. Pero ahora gozo de una vida cristiana vibrante. Y esta fe es la que, a pesar de todo, hace luminosa mi existencia. Siento que la misa me da fuerza y esperanza. Es el centro de mi vida religiosa, que me recuerda que la muerte ha sido vencida, que Jesús ha resucitado de verdad, que las tinieblas no tendrán la última palabra y que más allá de lo que nuestros sentidos ven, hay una realidad maravillosa, de la cual nosotros formamos parte. Y por toda la eternidad* <sup>22</sup>.

#### **MIROSLAV MARYNOVICH (1949)**

*Mi familia era religiosa* explicó durante el EncuentroMadrid 2012, la gran cita anual del movimiento Comunión y Liberación en España. *Mi abuelo materno fue sacerdote greco-católico y mi madre creó en casa una atmósfera de fe sencilla y limpia, sin fanatismo alguno. Ella deseaba que yo fuese creyente,*

<sup>21</sup> Roger Baram, *Aventuras del alma en busca de fe*, Ed. Palabra, Madrid, 1993, pp. 152-170.

<sup>22</sup> Mondadori Leonardo, *Conversione*, Ed. Mondadori, Milán, 2002, p. 3 y p. 62.

*pero no me presionaba. Yo asumí el escepticismo ateo en mi juventud, aunque mantuve respeto hacia las personas religiosas. No sentía ninguna necesidad de Dios, vivía bien sin Él. Pero tenía claro que existía el bien y el mal y unos valores muy firmes, y el tema de la gravedad moral siempre lo tuve presente.*

*De esta exigencia moral llegó mi compromiso con la disidencia y los derechos humanos... lo que me llevaría a la cárcel. Sentía que los valores del comunismo eran muy elevados en la teoría, pero luego en la vida real siempre resultaban feísimos. Eso suscitó muchas preguntas en mí... y vi que todo en el sistema comunista era falso. "Tenía 20 años y perder la autoestima a esa edad puede dejar vacía toda tu vida". Tenía afinidad personal por los perseguidos y un fuerte sentido de solidaridad hacia ellos. El régimen pedía total lealtad, no le bastaba con que le amases a medias. En la KGB me lo dijeron claro: "si no estás con nosotros, estás contra nosotros".*

*La KGB nos sentenció a un grupo por difundir propaganda antisoviética para socavar la estabilidad del sistema. De esos diez disidentes, ocho fuimos encarcelados y dos fueron expulsados. Nos declararon criminales muy peligrosos. Me sentenciaron a 12 años en campos de trabajo y exilio. Cumplía ya 10 años cuando llegó la perestroika de Gorbachov. No hubo ni un día en que me arrepintiese de lo que había hecho. La situación en la URSS necesitaba kamikazes, personas que se sacrificaran para evidenciar el totalitarismo del sistema.*

*Mi vuelta a Dios fue inesperada, no buscada. En obras literarias había leído, antes de mi encarcelamiento, que Dios a veces viene a gente prisionera como una respuesta a su desesperación, incluso como una respuesta intelectual, pero mi caso no fue así.*

*Me acababan de interrogar en la KGB de Kiev, y me habían devuelto a la celda. Iba agitado de pared a pared, reflexionando sobre varias cuestiones intelectuales. Entre ellas, pensaba en la unificación de la humanidad, en cómo todos los hombres podíamos estar unidos en lo espiritual. Y entonces, de repente, vi como un fogonazo de luz. Durante tres días mi estado en esa prisión fue muy extraño: comía, bebía, me aseaba, me afeitaba... Pero no atendía, ni oía ni respondía a lo que nadie me dijera. Al tercer día oí un repicar de campanas. Y hablé. Le pregunté a mi compañero de celda: "¿Qué es eso?"*

*¿Son las campanas de la iglesia de san Vladimir de Kiev las que suenan? Él me dijo: Menos mal que por fin oyes... Después pasé por la celda, dando vueltas pensando en cosas filosóficas. De repente oí una voz potente, en ucraniano, mi lengua natal: Reza. Estaba tan débil allí tumbado que no podía ni usar las manos para santiguarme, pero hice la señal de la cruz... y en un instante*

recobré las fuerzas y salté de la camilla de un tirón. Desde entonces la pregunta de, si Dios existe, para mí ya no tiene sentido, debido a que yo esto lo sentí tan fuerte. Hoy sé que soy un pecador y que incumplo muchas virtudes. Para mí es importante que el mundo en general y la civilización europea en particular entienda que están omitiendo la búsqueda de la verdad y que diciendo que quieren proteger la libertad, en realidad muchas veces dañan esa libertad... Ahora voy a la misa greco-católica los domingos y vivo mi catolicismo en paz<sup>23</sup>.

### **ANTONY FLEW (1923-2010)**

Durante 50 años ininterrumpidamente defendió el ateísmo en 35 libros. Cuando en el año 2004 se convenció de que Dios existía y lo proclamó ante el mundo a través de su libro *Dios existe*, sus antiguos compañeros del bando de ateos militantes se enfurecieron como si hubiera sido un apóstata y empezaron a difundir la idea de que estaba viejo y con incapacidad mental y demencia senil. Precisamente para defenderse escribió ese libro *Dios existe*.

Los intelectuales suelen presentarse como los defensores de la razón para convencer de que ellos siempre actúan como científicos sin supersticiones inventadas por los creyentes. Y les gusta afirmar: *A más ciencia, menos religión*. Y dicen que la razón está en contra de la fe. Ellos no aceptaban que yo hubiera llegado a creer en la existencia de Dios precisamente por el camino de la razón y no por experiencia mística o sobrenatural.

Él dice: *Ahora creo que el universo fue traído a la existencia por una inteligencia infinita. Creo que la vida y la reproducción tienen su origen en una fuente divina. Esta es la imagen del mundo que en mi opinión ha surgido de la ciencia moderna.*

A Antony Flew lo han llamado el Papa del ateísmo, como si dijeran que ha sido el máximo exponente y representante del ateísmo a nivel mundial. Al cambiarse de bando, sus compañeros no se lo perdonaron y lo atacaron sin piedad. He aquí una muestra más de que los ateos no son tolerantes con los contrarios y que en la realidad, como se ha visto en tantos comunistas en distintos países, son no solo ateos sino también intolerantes y crueles con los adversarios. Mientras tanto Flew sigue feliz su camino por haber encontrado en Dios la alegría de vivir y el sentido de su vida. Dios llenó el vacío de su corazón.

### **LOS SANTOS**

---

<sup>23</sup> Ginés Pablo, *Conversos, buscadores de Dios*, Madrid, 2019, pp. 78-84.

La alegría de los santos se manifiesta de modo palpable en tantos carismas que Dios les concedió a lo largo de su vida. Enumeramos algunos de ellos: don de sanar a los enfermos, en unos haciendo solamente la señal de la cruz, en otros ungiendo a los enfermos con el aceite de la lámpara del Santísimo, o de san José como en el caso de san Andrés Besette, o simplemente rezando tres avemarías. Han sido muchos los santos que han tenido el don de sanar enfermos. Otros tenían el don de hacer milagros espectaculares con las cosas de la naturaleza: Los animales se les sometían y les obedecían, multiplicaban los alimentos cuando había escasez, transformaban agua en aceite para que alumbrara la lámpara. En ocasiones cambiaban agua en vino o incluso resucitaban animales o personas muertas. En algunos casos viajaron por el mar sobre una alfombra por obra de Dios o pasaron ríos impetuosos que nadie podría humanamente pasar o podían llevar pesos superiores a sus fuerzas etc. Estos casos de hacer obras que superan las fuerzas de la naturaleza son innumerables.

Algo también espectacular es estar en dos lugares al mismo tiempo (bilocación), entender y ser entendidos por gente de otras lenguas como santo Toribio de Mogrovejo con los indígenas del Perú, saber dónde podían encontrar agua y hacer un pozo en tiempo de sequía como san Francisco Solano. En muchos casos los santos conocían el corazón de las personas e incluso sus pecados, irradiaban un olor celestial, estaban muchas veces en éxtasis y hasta levitaban sobre el suelo. En ocasiones su cuerpo y en especial su rostro, resplandecía con una luz celestial. En San Charbel Makhlof no solo resplandecía su cuerpo hasta después de muerto, sino que exudaba un litro de líquido sanguinolento cada año y esto durante 67 años.

Otros carismas son la inedia o ayuno absoluto. Algunos santos vivieron muchos años sin comer ni beber e incluso sin dormir como la sierva de Dios Marta Robin, que estuvo así 50 años. Algunos tenían el don de la hierognosis o conocimiento de las cosas sagradas y bendecidas por un sacerdote. Distinguían la hostia consagrada de la no consagrada o el agua natural del agua bendita, como la beata Ana Catalina Emmerick. Algunos tuvieron el don de sutileza: poder entrar en lugares cerrados traspasando paredes como san Martín de Porres. Otros tenían el don de agilidad: encontrarse de un momento a otro en un lugar lejano adonde se dirigían. Lo mismo sucedía en los casos de bilocación que, de un momento a otro, se encontraban por voluntad de Dios, sin ellos pensarlo ni desearlo, en lugares lejanos con el fin de ayudar a personas en necesidad. El caso más espectacular fue el de la Madre María Jesús de Agreda que viajó durante 10 años a lugares de Estados Unidos sin haber salido de su convento y estuvo evangelizando a los indios de aquellos lugares. Consiguió que se convirtieran en pocos años unos 500.000 indígenas y fueran a pedir bautizarse a los padres franciscanos más cercanos, después de estar ya preparados por esta santa.

Otras maravillas que se pueden referir son con relación a la visión de su ángel custodio, que los llevaba a visitar lugares lejanos para ayudar a personas en peligro. Ha habido algunos santos que han tenido por gracia de Dios experiencia personal del cielo, del infierno y del purgatorio. Otros han oído cantar a los ángeles. No han faltado quienes han tenido frecuentes visiones de Jesucristo y de la Virgen y de otros santos, de modo que vivían en la tierra, pero en comunicación permanente con los santos del cielo.

A algunos santos Dios les permitía recibir almas del purgatorio que venían a pedirles oraciones para su purificación e incluso de saber si algunos difuntos estaban en el cielo o en el infierno o, si todavía necesitaban oraciones por estar en el purgatorio.

No faltaron santos que amaban tanto a Jesús Eucaristía que la hostia consagrada la recibían del mismo Jesús o de María o de algunos santos o ángeles. Incluso a veces la hostia volaba de las manos del sacerdote e iba a su boca volando. Incluso, en el caso de que no pudieran deglutir la hostia, ella sola se introducía en su pecho por obra de Dios. Y en algunos casos hasta permanecía la hostia consagrada permanentemente en su cuerpo sin corromperse, como en el caso de San Antonio María de Claret, que era en realidad un sagrario viviente. Incluso hubo casos en los que, al morir, no solo quedó su cuerpo incorrupto y con buen olor sino que hasta se movía para adorar a Jesús Eucaristía, como en el caso de San Pascual Bailón.

En fin, son tantas las maravillas que Dios ha hecho para glorificar a los santos estando aún en la tierra, que nos indica que todos sus sufrimientos y dolores terrenales no se pueden comparar con la alegría inmensa que recibían de Dios al sentirse plenamente realizados como personas, al ver que su vida producía innumerables frutos de conversiones y de almas salvadas del purgatorio. Esa alegría interior que recibían del mismo Dios, especialmente en los momentos de éxtasis, se transmitía a los demás en milagros de ayuda para consolarlos y sanarlos y convertirlos al amor de Dios. Y si así los llenaba Dios de su amor y alegría en la tierra ¿cómo lo serán en el cielo. Veamos las maravillas de Dios en algunos santos.

#### **SANTA CATALINA DE SIENA (1347-1380)**

Cuando comulgaba, eran tantas las gracias y celestiales consolaciones que recibía que redundaba en su cuerpo y le mudaba la naturaleza de su estómago, que no tenía necesidad de manjar corporal y, si comía algo, recibía un gran

tormento corporal. Y, si alguna vez porfiaba y se hacía fuerza en comer alguna cosa, padecía un gravísimo dolor y ninguna digestión hacía <sup>24</sup>.

Y era tanta su hambre de Dios y de recibir la comunión que algunas veces su rostro se transfiguraba lleno de resplandores y la hostia santa se iba por sí misma de la patena a su boca <sup>25</sup>.

### **SANTA TERESA DE JESÚS (1515-1582)**

El padre Julián de Ávila da testimonio: *Yo le daba muy de ordinario la comunión cada día y por la mayor parte se quedaba arrobada y enajenada de los sentidos corporales en el cual tiempo le estaba Dios haciendo tantas y tan señaladas mercedes que, aunque ella dejó dicho muchas, fue lo menos lo que dijo en comparación de lo que Dios le daba a entender de cosas sobrenaturales* <sup>26</sup>.

Era tanta la alegría que recibía después de comulgar y sentir las delicias del cielo, estando en éxtasis, que hasta veía a Jesús en la hostia consagrada. Refiere: *Muchas veces quiere el Señor que lo vea en la hostia y todo parecía que me aniquilaba* <sup>27</sup>.

### **SAN JUAN DE LA CRUZ (1542-1591)**

El padre Alejo Monago cuenta que vio que, después de la oración y de la celebración de la misa, aparecía su rostro hermoseado con admirable resplandor <sup>28</sup>.

El padre Alonso de la Madre de Dios nos dice que, estando el santo en la misa, vio que, después de haber consagrado, salió gran resplandor del Santísimo Sacramento y reverberaba en el siervo de Dios y lo hermoseaba <sup>29</sup>. ¡Qué feliz se sentía al recibir a Jesús en su alma y celebrar la misa! Para muchos santos no hay momento más feliz que el de recibir la comunión, es decir, al mismo Jesús en

---

<sup>24</sup> Raimundo de Capua, *Legenda mayor de Santa Catalina de Siena* II, 12.

<sup>25</sup> *Ibidem*.

<sup>26</sup> Proceso de canonización I, p. 219.

<sup>27</sup> Vida 38, 19.

<sup>28</sup> Proceso apostólico, Ed. Monte Carmelo, Burgos, 1992, vol IV, p. 246.

<sup>29</sup> *Ib.* p. 278.

persona. Por eso, muchísimos santos se quedan extasiados en esos momentos, disfrutando de una alegría celestial.

### **BEATA VERÓNICA DE BINASCO (1445-1497)**

Verónica tenía la visita de muchos santos. Un día sor Tadea estaba enferma y Verónica la cuidaba. Sor Tadea observaba cómo algunas veces, en éxtasis o en sus sentidos, Verónica hablaba con alguna persona que no se veía. Un día le preguntó qué habían hablado y Verónica respondió: *No puedo decírtelo, pero te diré que cada día recibo la visita del santo cuya fiesta se celebra y, a veces, lo veo y lo oigo con mis ojos y oídos corporales*. Entre esos santos se le presentó san Ceferino, mártir, quien después de hablar le hizo oír un dulcísimo canto. Verónica les pudo decir a sus hermanas que, si hubieran estado en su celda, lo hubieran oído, pero de hecho solo lo oía ella sola <sup>30</sup>.

En una ocasión estaba en oración y se le apareció el gran Padre san Agustín por tres veces, como si se alegrara de ver su alma tan entregada a las cosas de Dios. Tenía el santo tanta luz y resplandor que la celda donde oraba parecía tener dentro un sol material. El vestido de san Agustín era colorado, la capa de azul celeste y sobre la cabeza traía una mitra muy resplandeciente.

Una de las cosas más interesantes que su ángel le hizo ver en éxtasis fue la fiesta que se celebraba en el cielo cada sábado en honor de la Virgen María, rodeada de millones de ángeles.

También muchas veces vio con los ojos corporales a la Virgen María estar junto al altar con vestido blanco y celeste, rodeada de ángeles durante las Vísperas y Maitines, que se decían en su honor. Una vez el día de la Visitación vio con sus ojos corporales a la Virgen con santa Isabel estar delante de la ventanita de la comunión, rodeada de muchos ángeles que hablaban entre sí. Cada domingo y en las grandes solemnidades, veía a su ángel estar a su derecha y acompañarla a cada lugar. A veces le oía sus instrucciones y palabras de vida eterna.

### **SANTA INÉS DE MONTEPULCIANO (1268-1317)**

Dios no se deja ganar en generosidad y bendice abundantemente a los santos con maravillas para alegrarles la vida y premiar sus penitencias.

---

<sup>30</sup> Isidoro Isolani, *Vita mirabile della beata Veronica da Binasco*, Monza, 1890, pp. 76-77.



Sucedió en el convento de Proceno que muchas veces se acababa el aceite. Un día la provisoro fue a avisarle que ya no había ni una gota para cocinar. Ella respondió: “Hija, vete otra vez a ver si hay al menos un poco de aceite”. La provisoro insistió en que había mirado bien y no quedaba absolutamente nada. Inés le contestó: “Créeme, hija, que la vasija no está vacía. Vuelve otra vez y mira”. La provisoro volvió a mirar de nuevo por obedecer y encontró la vasija totalmente llena de aceite. Y lo maravilloso fue que la vasija era pequeña y cabía aceite para pocos días; y duró toda la Cuaresma para todas las necesidades del monasterio <sup>31</sup>.

El padre Raimundo declaró: *Mis relatoras me refirieron que una vez faltaba totalmente el pan en el monasterio de Proceno y, llegando la hora de comer, Inés mandó preparar las mesas y que todas se sentaran. Ella las exhortó a tener paciencia. Todas estaban ya preparadas para comer las hierbas como único sustento. Sin embargo, oró al Señor dentro de sí y, terminada la oración, con gran alegría y elevando sus manos al cielo como si quisiera recibir algo de lo alto, recibió un pan, viéndolo las demás que vino de los aires. Dio las gracias a Dios y dividió el pan entre todas. Fue maravilloso ver cómo aquel pan había venido por manos de ángeles* <sup>32</sup>.

*En el convento de Montepulciano, un día no había nada de pan para la comida y se lo comunicaron a Inés. Ella las animó a confiar siempre en la providencia de Dios y les avisó que la ayuda de Dios estaba cercana.*

*Aún estaba ella hablando, cuando tocaron al torno, y la tornera encontró cuatro panes pequeños; que apenas bastaban para dos hermanas. Pero los tomó como venidos de Dios y los llevó a Inés, diciendo: “He aquí, Madre; lo que usted dijo se ha comenzado a cumplir, y mostró los panes. Inés mandó sentarse y, tomando esos pequeños panes en sus manos, dando gracias, los partió y los distribuyó. Esos panes crecieron en sus manos, porque todas las hermanas pudieron comer de ellos y quedaron satisfechas y quedaron tantas sobras que pudieron dar a otras personas* <sup>33</sup>.

#### **BEATA OSANNA DE MANTUA (1449-1505)**

En la fiesta de santa María Magdalena estando enferma, después de comulgar se fue en espíritu a gozar de las delicias celestiales. Entró en un lugar esplendoroso y vio a Dios sobre un trono y en torno a él, vestidas de luz, vio a la

---

<sup>31</sup> *Legenda beate Agnetis de Monte Policiano*, Ed, Galluzzo, Firenze, 2001, p. 28.

<sup>32</sup> *Ib.* pp. 30-31.

<sup>33</sup> *Ib.* pp. 29-30.

Virgen María, a santa María Magdalena, a santa Catalina de Siena, a la beata Colomba de Rieti y a muchos otros espíritus celestes <sup>34</sup>.

El padre Francisco de Ferrara, que la confesó muchas veces, refiere que no tenía ni siquiera pecados veniales y cada ocho días se confesaba con lágrimas y dolor de corazón. *Se confesaba continuamente, al menos una vez por semana, y esto lo observó hasta su muerte. Y sentía tanta alegría al recibir los sacramentos, que era de admirar verle el rostro alegre. También cada mañana acostumbraba a comulgar espiritualmente examinando con diligencia su conciencia. Y comulgaba cada domingo y los días de fiesta (así era entonces permitido). Y normalmente todos los días de comunión caía en éxtasis y con el espíritu volaba al cielo* <sup>35</sup>.

Ella misma declara: *El día de Pentecostés, después de la comunión, estaba en oración y caí en éxtasis y tenía tanta alegría que no podría explicarlo. Entonces mi alma estaba toda sumergida en claridad y me sentía ligera y feliz. Vi en un momento toda mi vida cada una de las cosas que había hecho; y en esta unión con Dios recé por una persona que estimo mucho y por muchos otros amigos míos, entre los cuales recé por la duquesa de Urbino, porque pocos días antes me había contado sus problemas. Y el Señor me respondió que todo lo que me había prometido se llevaría a cabo* <sup>36</sup>.

### **SAN MARTÍN DE PORRES (1579-1639)**

Los santos son las personas más felices del mundo, porque están más cerca de Dios, que es la alegría del mundo. San Martín no era una excepción, por más que algunos se espanten de sus grandes penitencias.

Los testigos del Proceso coinciden en afirmar que era un hombre muy alegre, aunque no lo manifestaba externamente con grandes carcajadas, sino con una sonrisa sencilla, que transmitía amor y paz. Su sobrina Catalina de Porras dice que *tenía el semblante muy alegre* <sup>37</sup>. El padre Salvador de la Mota asegura que *tenía siempre el rostro muy alegre* <sup>38</sup>.

El capitán Juan de Guarnido, que era su amigo, afirma que *siempre estaba con el semblante alegre y risueño* <sup>39</sup>. El padre Antonio Gutiérrez lo recalca,

<sup>34</sup> Francesco Ferrara, *La vita della beata Osanna da Mantova*, 1950, p. 47.

<sup>35</sup> Francesco da Ferrara, *La vita della beata Osanna da Mantova*, Mantua, 1590, pp. 18-19.

<sup>36</sup> Monteolivetano, *libretto della vita et transito della beata Osanna da Mantua*, 1524, p. 76.

<sup>37</sup> Proceso de beatificación de fray Martín de Porres, Ed. Secretariado Martín de Porres, Palencia, p. 216.

<sup>38</sup> Proceso, p. 287.

<sup>39</sup> Proceso, p. 311.

diciendo que ayudaba a todos *con mucho agrado y con el semblante risueño* <sup>40</sup>. El padre Cristóbal de san Juan certifica que *cuando algunos lo trataban mal, el semblante de su rostro era más alegre que si le hicieran alguna grave honra o lisonja, respondiendo a los oprobios con palabras de grandísimo amor y mansedumbre* <sup>41</sup>.

Francisco Ortiz lo encontró un día *con grande alegría y muy risueño, hablando la lengua china* <sup>42</sup>. El padre Francisco de Arce pudo decir de él que *fue muy pacífico y amoroso... y jamás le vio este testigo airado el rostro ni acción impaciente sino que trajo siempre el rostro alegre y el corazón pacífico y quieto, dando a entender que en él y en su alma moraba la gracia del Espíritu Santo y regía sus acciones* <sup>43</sup>.

Por eso, podemos decir que era un hombre alegre y feliz. Se ha dicho que *un santo triste es un triste santo*. Yo diría que no puede existir un verdadero santo sin ser alegre.

#### **BEATA SOR ANA DE SAN BARTOLOMÉ (1549-1626)**

Sor Clara de la Cruz declaró: *De la oración salía algunas veces con un rostro tan inflamado y resplandeciente que nos ponía admiración, porque parecía que relumbraba y que todas cuantas arrugas tenía en el rostro se le quitaban quedando como de edad de 30 años. De sí echaba un olor tan suave y agradable que a veces confortaba, en particular el brazo en que nuestra santa Madre (Teresa de Jesús) murió, le olía de manera que algunas veces no parecía sino las mismas reliquias de la santa* <sup>44</sup>.

Ella misma anota: *Un día estaba en oración en la ermita y vínome un recogimiento. Y en él me mostraron una vista de la eternidad y de la S. Trinidad que, aunque lo vi, no sé decir cómo era. Y, estando así recogida, tañeron al refectorio (comedor) a la comida y sin sentirlo, como quien dormía, me levanté a la campana y vine al refectorio y hasta que me senté a la tabla (mesa), que me cayó un poco de agua en las manos, no torné en mí, que parecía había sido un sueño* <sup>45</sup>.

---

<sup>40</sup> Proceso, p. 293.

<sup>41</sup> Proceso, p. 100.

<sup>42</sup> Proceso, p. 121.

<sup>43</sup> Proceso, p. 226.

<sup>44</sup> Proceso de canonización de sor Ana de San Bartolomé, p.110.

<sup>45</sup> Autobiografía A, pp. 296-297.

Sor María del Espíritu Santo asegura: *Tenía unos júbilos de espíritu tan grandes que luego que hablaba de Dios, su cara parecía de menos edad, los ojos tan hermosos y tan inflamado el rostro que se echaba bien de ver lo que tenía en el corazón, diciéndome una vez que le tenía como un horno chiquito lleno de fuego; y por darle un poco de aire cantaba y hacía cantar a las hermanas unas coplas conforme a lo que sentía* <sup>46</sup>.

#### **SAN FRANCISCO JAVIER (1506-1552)**

Sus biógrafos refieren que, mirando a un crucifijo, decía a veces: *Basta, Señor, si me mandas tantos consuelos, me vas a hacer morir de amor.*

Y escribió: *De estas partes no sé más que escribiros, sino que son tantas las consolaciones que Dios nuestro Señor comunica a los que andan entre estos gentiles, convirtiéndolos a la fe de Cristo que, si contentamiento hay en esta vida, este se puede decir. Muchas veces me acontece oír decir a una persona que anda entre estos cristianos: Oh, Señor, no me deis muchas consolaciones en esta vida* <sup>47</sup>. *En un mes bauticé más de 10.000 personas* <sup>48</sup>. *Confío en Dios nuestro Señor que este año haré más de cien mil cristianos según la mucha disposición de estas partes* <sup>49</sup>.

Merlchior Nunes, que lo conoció, escribió: *¡Qué celo tiene para acudir a las almas enfermas o muertas! ¡Qué cuidado tiene para resucitarlas y restituirlas al estado de gracia, siendo ministro de Cristo para la más bella obra que hay sobre la tierra, la justificación del impío y pecador! ¡Qué afable es siempre, riendo con rostro alegre y sereno! Siempre ríe y nunca ríe. Siempre ríe, porque tiene siempre una alegría espiritual. Y, a pesar de ello, nunca ríe ya que siempre está recogido en sí mismo y nunca se disipa con las criaturas* <sup>50</sup>.

#### **SAN CHARBEL MAKHLUF (1828-1898)**

---

<sup>46</sup> Proceso, p. 30.

<sup>47</sup> Carta desde Cochín del 15 de enero de 1544.

<sup>48</sup> Carta desde Cochín del 27 de enero de 1545.

<sup>49</sup> *Ibidem*.

<sup>50</sup> Schurhammer Georg, *Francisco Javier su vida y su tiempo*, Ed. Gobierno de Navarra, Pamplona, 1992, vol 4, p. 643.

Es un santo religioso maronita libanés del siglo XIX que dejó atónitos a los sabios, porque de su cuerpo incorrupto salió líquido sanguinolento, que era inexplicable desde el punto de vista científico. Si su cuerpo vivo tenía cinco litros de sangre y, después de muerto exudaba un mínimo de un litro de líquido al año, darían 67 litros en 67 años ¿De dónde salía ese líquido misterioso con el que se producían milagros maravillosos?

Era tanto su amor a Dios que Dios mismo se glorificaba en él, haciendo milagros extraordinarios. Y él se sentía feliz de poder ayudar y hacer felices a los demás. Veamos algunos milagros según sus biógrafos más dignos de fe.

Una vez las cabras del monasterio se estaban muriendo por una epidemia. El Superior le ordenó bendecir el rebaño. El padre Charbel bendijo una por una a las cabras enfermas y se curaron. En otra ocasión, el agua bendita bendecida por el padre Charbel salvó el rebaño y los gusanos de seda de un ciudadano de Batrun <sup>51</sup>.

El padre Simón del pueblo de Ehmege cuenta: *En el año 1885 había muchas langostas y eran tantas que hacían oscurecer el sol. El Superior del convento de Annaya ordenó al padre Charbel bendecir agua y asperjar con ella los campos. El padre cumplió la orden, estando yo a su lado. Y todos los lugares asperjados, quedaron libres de las langostas. En este tiempo los habitantes de Ehmege vinieron a que les bendijera agua y ellos la echaron en sus campos y quedaron libres. Pero lo que provocó la admiración es que las langostas se alejaban de los campos bendecidos y asaltaban los campos vecinos, no bendecidos. De esto hay numerosos testigos. De modo que cien habitantes de Ehmege se presentaron al convento para agradecersele y trabajaron gratis un día en los campos del convento* <sup>52</sup>.

Los maronitas tienen mucha devoción al agua bendita. Siempre que iban a visitar el convento de Annaya o la ermita, pedían agua bendita. El padre Charbel sólo la bendecía bajo órdenes del Superior, pero muy pronto se extendió la fama de que el agua bendecida por él hacía milagros.

Tanno Mousa certificó: *Cuando yo era pequeño, atendía al padre Elías Jaod Ibrahim, Superior del convento de Annaya. Le atendí durante tres años. En ese tiempo el padre Charbel vivía en el convento y se distinguía por sus virtudes entre los demás, pasando la mayor parte del tiempo postrado ante el Santísimo Sacramento.*

---

<sup>51</sup> Garofalo Salvatore, *Il profumo del Libano, Ordine libanese maronita*, Roma, 1977, pp. 154-155.

<sup>52</sup> Dumas Pierre, *Vie et prodiges du moine Charbel*, Ed. Fátima, Toulouse, 1952, p. 43.

*Un día, teniendo necesidad de aceite para su lámpara, fue al ecónomo, hermano del Superior, quien le reprochó venir a una hora tardía. Le dijo:*

- *¿Por qué no has venido antes de ocultarse el sol? Espera a mañana.*

*El padre Charbel soportó esto con paciencia, dejó su lámpara en la cocina y subió a su celda sin decir nada. Un sirviente del convento le llenó la lámpara de agua, en vez de aceite, y se la llevó.*

*El padre la encendió y comenzó a leer. Según las Reglas, los religiosos en ese tiempo rezaban Completas a medianoche. El padre Superior les había recomendado a los monjes ir a dormir después de cenar para que pudieran despertarse para la oración de medianoche, pero el padre Charbel no estaba presente y no escuchó esa recomendación.*

*Durante la noche, el Superior se despertó, dio una vuelta por las celdas y vio que una estaba iluminada. Era la del padre Charbel. El Superior, enfadado, fue a llamarle la atención. Yo estaba a su lado. Abrió la puerta de su celda e irritado le dijo:*

- *¿Por qué ha desobedecido, dejando la lámpara encendida sin estar acostado?*

*El padre Charbel se puso de rodillas delante del Superior con los brazos cruzados, guardando silencio. A continuación apagó la lámpara y se acostó.*

*Yo le expliqué al Superior que el sirviente le había llenado la lámpara con agua en vez de aceite. Entonces me mandó que fuera de nuevo a la celda del padre Charbel y le trajera su lámpara para aclarar las cosas.*

*Yo se la llevé. Él la colocó delante de su nariz y la olió, constatando que era agua. El Superior volvió a su celda y se arrodilló ante el padre Charbel, diciéndole:*

- *Perdóneme y rece por mí.*

*No se levantó hasta que el padre Charbel no le dio la bendición. Al día siguiente, el padre Superior le escribió al Patriarca, contándole el suceso.*

**SANTA FRANCISCA ROMANA (1384-1440)**

El padre Mattiotti declaró en el Proceso: *Cuando Francisca recibía la comunión de mano de su confesor (que era él mismo), sea en una capilla o en casa de las hermanas, donde vivía con ellas en comunidad, se sentía en ese momento una fragancia como si hubiera en ese lugar una gran cantidad de lirios, de rosas o de otras flores olorosas. Y esto, no solo lo sentía su padre espiritual, sino también las mismas hermanas de su comunidad*<sup>53</sup>.

### **SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE (1647-1690)**

Nos dice: *Por la noche le pedía con frecuencia a mi ángel custodio que me despertase para ir a conversar con mi Amado (al sagrario). Sentía entonces mi corazón lleno de Dios. La conversación con Jesús era para mí tan suave que a menudo pasaba en ella dos y tres horas sin más afectos que los del amor, sin que estuviese en mi poder volverme a dormir*<sup>54</sup>.

#### **Revelación principal del 27 diciembre 1673**

*Un día, estando delante del Santísimo Sacramento, me encontré toda penetrada por esta divina presencia, pero tan fuertemente que me olvidé de mi misma y del lugar donde estaba, y me abandoné a este Espíritu, entregando mi corazón a la fuerza de su amor. Me hizo reposar por muy largo tiempo sobre su pecho divino, en el cual me descubrió las maravillas inexplicables de su Corazón sagrado... Y me dijo: “Mi divino Corazón está tan apasionado de amor por los hombres y por ti en particular que, no pudiendo ya contener en sí mismo las llamas de su ardiente caridad, le es preciso comunicarlas por tu medio y manifestarse a todos para enriquecerlos con los preciosos tesoros que te estoy descubriendo”... Me pidió después el corazón y yo le supliqué que lo tomase. Lo cogió y lo introdujo en su Corazón adorable, en el cual me lo mostró como un pequeño átomo que se consumía en aquel horno encendido. Lo sacó de allí cual si fuera una llama ardiente en forma de corazón y lo volvió a colocar en el sitio de donde lo había cogido, diciéndome: “He ahí, mi muy amada, una preciosa prenda de mi amor, el cual encierra en tu pecho una pequeña centella de sus vivas llamas para que te sirva de corazón y te consuma hasta el postrer momento”... Y como señal de que la gran gracia que acabo de concederte no es pura imaginación, aunque he cerrado la llaga de tu costado, te quedará en él para siempre el dolor...*

---

<sup>53</sup> El padre Placido Tommaso Lugano publicó los procesos de 1440, 1443, 1451 y 1453 con el título *I processi inediti per Francesca Bussa dei Ponziani*, Città del Vaticano, 1945, p. 167.

<sup>54</sup> Autobiografía, pp. 74-75.

*Quedé muchos días como abrasada toda y embriagada y tan fuera de mí que no podía reponerme para hablar, sino haciéndome violencia* <sup>55</sup>.

#### **Revelación del 16 de junio de 1675.**

*Estando una vez en presencia del Santísimo Sacramento, recibí de Dios gracias excesivas de su amor y sintiéndome movida del deseo de corresponderle en algo y rendirle amor por amor, me dijo: “No puedes darme mayor prueba que la de hacer lo que yo tantas veces te he pedido”. Entonces, descubriendo su divino Corazón me dijo: “He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, que nada ha perdonado hasta agotarse y consumirse para demostrarles su amor, y en reconocimiento no recibo de la mayor parte más que ingratitud, ya por sus irreverencias y sacrilegios, ya por la frialdad y desprecio con que me tratan en este sacramento del amor”. Pero lo que más me duele es que sean corazones consagrados a Mí los que así me tratan.*

*Te pido que sea dedicado el primer viernes, después de la octava del Santísimo Sacramento, a una fiesta particular para honrar mi Corazón, comulgando ese día y reparando su honor por medio de un respetuoso ofrecimiento, a fin de expiar las injurias que he recibido durante el tiempo que he estado expuesto en los altares* <sup>56</sup>.

***Un viernes, en la sagrada comunión, me dijo estas palabras: “Te prometo en la excesiva misericordia de mi Corazón que su amor omnipotente concederá a todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes seguidos, la gracia de la penitencia final; no morirán en mi desgracia y sin haber recibido los sacramentos; mi divino Corazón será su asilo seguro en el último momento* <sup>57</sup>.**

#### **SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO (1538-1606)**

Según declaran los testigos del Proceso de canonización, tuvo pláticas con los ángeles con los cuales rezaba a coros el Oficio divino y hay testigos que lo confirman. Muchas veces fue visto en la oración con su rostro bañado en luces y

---

<sup>55</sup> Autobiografía p. 64.

<sup>56</sup> Autobiografía, p. 92.

<sup>57</sup> Carta a la Madre Saumaise de mayo de 1688.



resplandores a modo de una refulgentísima estrella, señal grande de suma santidad <sup>58</sup>.

Diego Morales certificó: *Siempre que le veía este testigo le parecía a un apóstol y un ángel en la tierra. Su rostro resplandecía como una estrella y un Jueves Santo en la catedral haciendo el lavatorio, le dijo a este testigo don Francisco de Quiñones: “¿No ve vuestra Merced aquella estrella que tiene el arzobispo en la frente?”. Y siento que no se engañó, porque tenía tanto resplandor en su rostro que lo parecía* <sup>59</sup>.

Sancho Dávila informa: *Sabe este testigo que andando visitando la provincia de Moyobamba en este arzobispado a trescientas leguas de esta ciudad, que es a la orilla del río Marañón, en compañía y servicio del señor arzobispo y teniendo noticia que en unos pueblos contiguos que estaban despoblados se habían quedado algunos indios cimarrones y delincuentes, por estar ocultos y no queriendo venir a reconocer sus curas... determinó ir allá, no habiendo descubierto camino por donde ir, por ser montañas... Fue desde la ciudad de Moyobamba hasta el pueblo de los Naranjos y de allí al pueblo de los Olleros, a pie más de 30 leguas, por ríos, ciénagas y montañas, sólo a buscar aquellos indios cimarrones que tiene dicho y adoctrinarlos y confirmarlos y sacarlos y reducirlos adonde pudiesen tener curas que les administrasen los sacramentos y halló en los dichos pueblos más de cien ánimas, entre chicos y grandes, unos de más de 20 años por bautizar y otros de más de 80 de los que allí se habían quedado.*

*Bautizólos por su persona, confirmólos a todos, sacó los que pudo por buenas razones adonde estaba el cura que los doctrinase y yendo a los pueblos por la montaña, ríos, ciénagas y lodos, ayunando como ayunaba, a pie descalzo, porque en los dichos ríos y ciénagas se quedaban los zapatos y medias y aun los pellejos de los pies. Vino a desmayarse y a quedar sin vigor ni fuerza ninguna y los indios que con este testigo iban con los ornamentos para decir misa y con los óleos y crisma para confirmar y bautizar, viéndole desmayado, tendido en el suelo que no hablaba, tomaron un palo largo de la montaña y con tres o cuatro mantas de los dichos indios le ataron a manera de andas y le cargaron, lloviendo gran suma de agua del cielo y ríos del suelo y caminaron a alcanzar a este testigo que se había adelantado y cuando llegaron, preguntando por su amo este testigo a los dichos indios, le dijeron en su lengua “manquan” que quiere decir en la castellana ya murió.*

---

<sup>58</sup> Antonio de León Pinelo, *Vida del Ílmo y Rmo Toribio Alfonso Mogrovejo*, Madrid, 1653, Lima, 1906, p. 170.

<sup>59</sup> Archivo Secreto Vaticano vol 1581, fol 166-167.

*Este testigo sacó lumbre de unos palos que en la montaña había, sin yesca ni pedernal, e hizo candela. Este testigo solo con los dichos indios, porque los demás criados no habían llegado, le cercó de lumbre alrededor y con un paño de una almohada de su cama, que en las andas iba, calentándolo fuertemente y refregándole el corazón y pecho y lo demás del cuerpo, vino a tomar calor y hablar al cabo de dos horas, con tanta alegría y como si no hubiera pasado nada por él... No cenó nada, lo uno porque ayunaba y lo otro, como no era tierra poblada sino montaña, no había cosa que comer. Durmió aquella noche en el suelo en la dicha montaña, que no había (cama) ni peñas donde meterse, mas que gran cantidad de osos y leones y monos, tan grandes como carneros. Y al fin amaneció y era día de fiesta e iban llegando los criados, poco a poco, descalzos y bien mojados y con todo esto, armaron en la montaña debajo de unos árboles, una barbacoa, hecha de palos y cañas y con los fieltros y capotes, hicieron un cerco a manera de capilla y dijo misa Su Señoría Ilma., como si no hubiera pasado nada por él y, volviendo a caminar por la montaña hasta llegar a un pueblo que llamaban los Olleros, que era de un fraile mercedario, el cual fraile salió al camino con algunos regalos y no quiso recibirlos ni comer nada, así por ayunar y lo otro porque hacía algún escrúpulo de comer antes de entrar en los pueblos, donde iba a visitar y confirmar, que estaban obligados a darle la procuración que es la comida. Y solos los criados comieron lo que el fraile llevaba y esto a escondidas de Su Señoría Ilma., porque si lo supiese no les dejara comer hasta entrar en el pueblo, donde se había de dar la procuración.*

*Lo que fue caso y suceso milagroso de haber vuelto en sí con tan poco refrigerio para su cuerpo en tan grave tiempo y con tan poco regalo y se admiraron todos los presentes y juzgaron por cosa milagrosa, porque Nuestro Señor obraba en esto y ayudaba al santo varón conforme a su buen celo y oficio pastoral...<sup>60</sup>.*

*Un día entrando en los indios Panataguas, que eran gentiles y de guerra, le salieron a recibir con sus arcos y flechas y el santo arzobispo les habló de manera que se arrodillaron a sus pies, besándole la ropa. Y queriendo un intérprete explicar lo que decían por ser la lengua muy extraña, el arzobispo, mirando al cielo, dando gracias a la Majestad divina, por verse entre aquellas gentes bárbaras y ferozes, que deseaba ganar para la iglesia, dijo: “Dejad, que yo los entiendo”. Y prosiguió hablándoles, no ya en la lengua quechua, sino en la castellana, que en su vida habían oído y muchas palabras en latín del Evangelio y fue entendido de todos aquellos gentiles. Los cuales le respondieron en su propio idioma y los entendió como había asegurado; verificándose en presencia de todos el milagroso don de lenguas, que Dios le había dado<sup>61</sup>.*

<sup>60</sup> Archivo arzobispal de Lima, año 1631, fol 47 ss.

<sup>61</sup> Pinelo, o.c., pp. 177-178.

Sancho Dávila por su parte recuerda: *Vio que en el discurso de la visita, el señor arzobispo confirmó más de quinientas mil ánimas con grandísimo trabajo y cansancio, y porque, por abreviar y darse prisa, no confirmaba sentado como otros preladados hacen, sino haciendo en la iglesia muchas hileras de los indios, e iba por cada una confirmando en pie, sufriendo su hedor que en algunas partes era insufrible, y algunas veces confirmaba a las mil ánimas juntas, en la forma que dicho es, de suerte que ninguno de los criados que consigo llevaba, lo podían sufrir, en especial en el tiempo de las viruelas y peste general que hubo en este reino, que por estar todos los indios en sus casas caídos con la dicha enfermedad, se andaba el señor arzobispo de casa en casa a confirmarlos, sufriendo el hedor pestilencial y materia de la enfermedad, en lo cual conoció este testigo que el amor de verdadero pastor y gran santidad de dicho señor arzobispo le haría sufrir y hacer lo que ningún otro prelado ni persona particular pudiera hacer, y que es público y notorio que ha sido el primer arzobispo que ha visitado su arzobispado*<sup>62</sup>.

El año 1598 escribió un Memorial, que envió al Papa, sobre su ministerio pastoral, en el que decía: *Después que vine a este arzobispado de los Reyes, de España, por el año de ochenta y uno, he visitado por mi propia persona, y estando legítimamente impedido por mis visitadores, muchas y diversas veces, el distrito, conociendo y apacentando mis ovejas, corrigiendo y remediando lo que ha parecido convenir, y predicando los domingos y fiestas a los indios y españoles, a cada uno en su lengua, y confirmando mucho número de gente, que han sido más de seiscientas mil ánimas a lo que entiendo y ha parecido, y andado y caminado más de cinco mil doscientas leguas, muchas veces a pie, por caminos muy fragosos y ríos, rompiendo por todas las dificultades, y careciendo algunas veces yo y la familia (criados) de cama y comida, entrando a partes remotas de indios cristianos, que de ordinario traen guerra con los infieles, adonde ningún prelado ni visitador había entrado*<sup>63</sup>.

### **BEATO MARCOS DE AVIANO (1631-1699)**

Fue un sacerdote capuchino predicador por distintos países de Europa y gran taumaturgo ya que Dios le dio la gracia de poder hacer milagros para convertir a muchísima gente alejada de Dios. Especialmente es recordado por haber influido con sus oraciones y consejos en la gran victoria contra los musulmanes que asediaban Viena en 1683.

---

<sup>62</sup> Irigoyen Carlos, *Santo Toribio*, 2 tomo, Lima, 1906-1907, pp. 134-135.

<sup>63</sup> Ib. p. 239.

En una carta, escrita el 30 de mayo de 1680 por el conde Bagliardino Nogarola, le dice a Gaspar Gherardino sobre la estancia del padre en Múnaco de Baviera: *Aquí ha hecho hablar a dos mudos, ver a dos ciegos, caminar a muchos minusválidos y ha convertido a dos luteranos. A un hijo mío, de un año, lo ha curado y lo he llevado a casa sano. No se puede creer cuánta gente había en las iglesias. Le han cortado su ropa y ha sido necesario darle otra. Por eso ha sido conveniente que tenga guardias para evitar que lo maltraten. En el convento de los capuchinos ha quedado una habitación llena de muletas y otras cosas de los minusválidos curados. El otro día le llevaron un niño de 12 ó 14 años, todo estropeado, sin poder caminar. El padre le dio la bendición y el jovencito tiró las muletas y se puso a correr. El padre lo llamó para decirle que continuase teniendo fe, pero él no quiso regresar y dijo que necesitaba ir a dar la noticia a su madre. Un capuchino, que estaba en cama desde hacía nueve años, se levantó de repente sano y salvo después de hacerle la señal de la cruz. Pero ha hecho más bien a las almas que a los cuerpos. No hay una persona en Múnaco (de Baviera) que no haya confesado y comulgado* <sup>64</sup>.

Durante su predicación en Milán, el 7 de mayo de 1681, lo vieron en el púlpito con rayos como del sol <sup>65</sup>. Y esto mismo sucedió en Turín. En Múnaco de Baviera, el Superior fue a verlo a su celda y vio salir de las rendijas de la puerta una gran luz. Abriendo la puerta, vio al padre en tierra con los ojos y todo el rostro resplandecientes <sup>66</sup>.

Sor Gertrudis de S. Pedro de Alcántara declaró: *Mi padre ha oído decir que una vez vino el siervo de Dios a predicar a Aviano y las campanas repicaron sin que nadie las hubiera tocado* <sup>67</sup>. Lo mismo afirma Agustín Andreussi, arcipreste de Aviano: *En Aviano hablé con un anciano octogenario que había conocido por tradición de sus mayores que una vez fue a visitar a sus parientes de Aviano y fue a celebrar misa a la iglesia de la Virgen sobre el monte y, antes de su llegada a la iglesia, las campanas prodigiosamente tocaron solas* <sup>68</sup>.

#### a) ALESIO DE VIENA

El padre Marcos, al llegar a Austria, insistió en que los integrantes de la Liga acudieran a toda prisa en socorro de la ciudad asediada. Tuvo que poner paz entre los jefes de los ejércitos unidos. En total estaban dispuestos 40.000 soldados austríacos, 26.000 polacos, entre ellos la famosa caballería polaca, y unos 11.000 soldados alemanes de distintos principados. Por su parte los turcos

<sup>64</sup> Positio super virtutibus, servi Dei Marci ab Aviano, Roma, 1966, p. 97.

<sup>65</sup> Positio p. 174.

<sup>66</sup> Positio p. 106.

<sup>67</sup> Positio p. 865.

<sup>68</sup> Positio p. 863.

llegaron con la seguridad de vencer. El mismo Sultán de Constantinopla, Mahomet IV, acompañó al ejército hasta Belgrado y en esta ciudad le entregó el estandarte verde del profeta Mahoma a Kara Mustafá como símbolo de su nombramiento como generalísimo del ejército.

El pánico se apoderó de los pueblos de Hungría, Polonia y Austria. El emperador y su familia huyó la noche del 8 al 9 de julio a Linz. También huyeron más de 80.000 personas de la ciudad. Tres días después, las avanzadas del ejército turco llegaban a las puertas de Viena y comenzó uno de los asedios más memorables de la historia, donde se jugaba el futuro de Europa.

Los asediados se defendían con valor, pero no sabían hasta cuándo, porque pasaban los días y no había seguridad de si vendrían en su ayuda y cuándo.

El gran Visir Kara Mustafá tenía a su disposición más de 150.000 hombres. Unos dicen que eran 200.000. El rey Juan Sobieski calculó 300.000, pero al menos eran el doble de los 80.000 cristianos dispuestos al ataque. Entre los turcos había jenízaros, hebreos, egipcios, tártaros... y traían 300 cañones, 600 caballos y un convoy interminable de carretas con víveres y municiones.

Por su parte el padre Marcos consiguió del emperador que fuera el rey Sobieski el comandante general del ejército, pues tenía mucha experiencia y había vencido a los turcos en varias ocasiones en su propio país.

#### b) LA VICTORIA

El 12 de septiembre de 1683 comenzó la batalla. Durante las 4 horas de lucha cuerpo a cuerpo, el padre Marcos desde el monte oraba con el crucifijo en alto, mirando al cielo. A veces corría de una parte a otra, animando a los soldados con el crucifijo y dándoles la bendición <sup>69</sup>.

Por fin la infantería polaca pudo llegar hasta la gran tienda del Visir, pero estaba rodeada de grandes fosos que no podían atravesar. Entonces, Sobieski recurrió a la caballería polaca y al grito de *¡Viva Polonia!* Se lanzaron al combate con la lanza en ristre precedidos del estandarte de Polonia. Los caballos, entrenados para ello, saltaron los fosos y los turcos entraron en pánico. El jefe de los tártaros huyó a la tienda del gran Visir. Kara Mustafá no podía creer que los polacos estaban entrando en las tiendas y que Sobieski estaba entre ellos. Montó en su caballo para ir a observar la batalla y, apenas vio la situación, huyó,

---

<sup>69</sup> Este crucifijo del que se sirvió en la batalla de Viena se conserva actualmente en la ciudad de Cátaro (Dalmacia).

dejando su caballo y el estandarte verde del sultán. Tomó un caballo cualquiera para evitar que lo siguieran y desapareció.

La huida del gran Visir fue la señal de desbandada para todos y los que podían se retiraban a las fronteras de Hungría <sup>70</sup>. En el campo quedaron muertos veinte mil soldados turcos y dos mil cristianos. Sin contar los centenares de esclavos cristianos que tenían los turcos y que masacraron sin piedad antes de huir.

Un cuerpo de caballería persiguió a los turcos y les infligió una gran pérdida. El valeroso rey de Polonia en persona quitó el estandarte verde a un oficial turco. Fue un día de gloria para el ejército imperial y en especial para los polacos. Los turcos dejaron abandonado un riquísimo botín: estandartes, joyas, dinero, víveres, pólvora, cañones, armas... Toda Europa se regocijó y durante tres días repicaron las campanas en Roma.

En las tiendas ocupadas ya por el ejército cristiano, la cruz dominaba y las medias lunas estaban dispersas por el campo. Aquella noche fue dedicada a la sepultura de los cadáveres. El padre Marcos rezó por los difuntos, tanto cristianos como musulmanes. Errantes por el campo se encontraron 600 niños turcos abandonados.

### c) **El milagro**

Fue opinión general de todos los que participaron en la contienda que la victoria conseguida en Viena fue un milagro de Dios. El mismo rey de Polonia Sobieski le escribió al Papa en una carta, parafraseando las palabras *veni, vidi, vici* (vine, vi y vencí) del general romano Julio César sobre la batalla del Ponto, *veni, vidi et Deus vicit* (vine, vi y Dios venció). El Papa, atribuyendo la victoria a la intercesión de la Virgen María, instituyó el 12 de septiembre (día de la batalla) la fiesta del Nombre de María.

El mismo padre Marcos escribía al cardenal Cibo el 11 de noviembre de 1683: *Puedo atestiguar que todo fue debido a un milagro. Atribuyo a nuestro Señor y al mérito de la obediencia el haber podido adelantar la marcha del ejército más de una semana en socorro de Viena* <sup>71</sup>.

Y añade: *En el asedio de Viena tuve la gracia de Dios de solicitar el socorro al menos diez días antes de lo previsto. Si solamente hubiesen tardado*

---

<sup>70</sup> Kara Mustafá huyó a Belgrado, donde fue decapitado por orden del sultán.

<sup>71</sup> Positio p. 349.

*cinco días, Viena hubiera caído en manos del enemigo. El rey de Polonia estaba muy disgustado por diversas causas y tuve que animarlo a continuar en la liberación, que se consiguió con la ayuda divina* <sup>72</sup>.

Otro detalle importante es haber visto durante la batalla de Viena una paloma blanca que volaba sobre el ejército cristiano y que fue considerada como enviada por Dios para dar ánimo a los cristianos. Así lo escribió el mismo rey de Polonia a su esposa: *El padre Marcos me ha abrazado un millón de veces con gran alegría. Él dice que durante la batalla de Viena vio una paloma blanca planear sobre nuestro ejército* <sup>73</sup>.

### **SANTA MARIAM DE BELÉN (1846-1878)**

Sus biógrafos relatan el hecho maravilloso de que la misma Virgen María la resucitó y la cuidó durante un mes hasta que pudo estar bien de salud y emprender su vida normal.

El 7 de septiembre de 1858 fue a casa de un musulmán para pedirle el favor de llevarle una carta a su hermano Pablo que vivía en Abellín. Comenzaron a hablar de religión y el musulmán le insistió en convertirse. Como ella no quería, con su cimitarra le cortó el cuello y la mató, dejándole una herida de 10 centímetros de largo y un centímetro de ancho. Un médico de Pau (Francia) en 1875, a pesar de ser ateo, reconoció que debía estar muerta. Ella escribió el suceso así: *Me pareció subir al cielo. Veía a la Virgen, a los ángeles y a los santos que me acogían con bondad. Vi a mis padres en medio de ellos. Allí no había sol ni lámparas y todo era radiante y brillante. Yo estaba feliz con todo lo que veía cuando de pronto alguien vino a mí y me dijo: “Tu libro todavía no está terminado”. Apenas terminó de hablar desapareció la visión.*

*Y desperté. Me encontré en una cueva solitaria, acostada en un pobre lecho y a mi costado había una religiosa, que tuvo la caridad de coserme el cuello. Yo nunca la vi comer ni dormir. Siempre estaba a mi cabecera y me cuidaba con el más grande cariño y en silencio. Ella vestía un vestido azul de cielo. Su velo era del mismo color.*

*Yo he visto después vestidos de muchas religiosas, pero ninguno se parecía al suyo. ¿Cuánto tiempo estuve en ese lugar? No sabría decirlo. Creo que fue como un mes. No comí nada durante ese tiempo. Algunas veces ella me*

---

<sup>72</sup> Positio p 499; carta del 9 de diciembre de 1688.

<sup>73</sup> Positio p. 339.

*humedecía los labios con una esponja blanca como la nieve. Yo dormía casi todo el tiempo*<sup>74</sup>.

*Un día la “religiosa” le preparó una sopa deliciosa. Toda su vida recordará su sabor. ¡Qué buena sopa! Ella me prometió que en mi última hora me daría una cucharada de nuevo*<sup>75</sup>.

La religiosa que la había curado le había predicho que sería hija de San José antes de ser hija de Santa Teresa, añadiendo: “Tomarás el hábito en una casa, hará la profesión en otra y morirás en una tercera, en Belén; lo que sucedió realmente”<sup>76</sup>.

En el barco que la llevaba a Belén aseguró: *La “religiosa” que me curó después del martirio, sé al presente que era la Virgen María. ¡Qué felicidad de ver el cielo y ser curada por la Virgen María!*

#### **MADRE MARÍA DE JESÚS DE ÁGREDA (1602-1665)**

La presencia de la Madre Ágreda en la evangelización de los indios de Norteamérica es un hecho histórico, aceptado hasta por los historiadores norteamericanos. Algunos de los cuales desean que se le nombre patrona de Texas. Esta evangelización fue realizada por bilocación, mientras se encontraba en su convento de Ágreda y ocurrió entre los años 1620 y 1631, en los territorios norteamericanos del Estado de Nuevo México y parte de los actuales Estados de Texas, Colorado y Arizona.

Según datos confiables, los padres franciscanos, desde 1608 hasta 1616, habían bautizado unos 10.000 indios, pero en los siguientes años, por efecto de la evangelización de la Madre María de Jesús, entre otros factores, y también por el aumento de los misioneros, las conversiones llegaron a 500.000. Una cosecha extraordinaria, sobre todo, si consideramos las extensas distancias y la oposición de muchos indios rebeldes.

En 1622 salió una misión de 26 franciscanos dirigidos por el padre Alonso de Benavides para evangelizar los territorios de Nuevo México. Allí estaban las tribus de los apaches, navajos, comanches y otros muchos que, anteriormente, habían matado a algunos religiosos y eran considerados salvajes y sanguinarios con los blancos; pero los religiosos se dieron con la grata sorpresa de que venían

---

<sup>74</sup> Estrate Pierre, *Mariam sainte palestinienne*, Ed. Tequi, Paris, 2015, pp. 21-22.

<sup>75</sup> Brunot Amédée, *Mariam la petite arabe*, Ed. Salvator, Paris, 2009, p. 21.

<sup>76</sup> *Summarius additionale*, Roma, 1979, pp. 17-18.



a suplicarles que fueran a sus tierras para administrarles el bautismo y los demás sacramentos. Ellos hablaban de *La Dama azul* (haciendo alusión a su capa azul), que los había preparado y evangelizado. Los padres Juan de Salas y Diego López los acompañaron a sus tierras y *fueron reconocidos por los paganos como hombres enviados por Dios*. Ellos llegaron a bautizar en un solo día hasta 10.000<sup>77</sup>.

Dice el padre Alonso de Benavides: *Cuando comenzamos a tratar (con la Madre María de Jesús) de las conversiones de Nuevo México, le pregunté si había sido ella la que andaba por allá, predicando nuestra santa fe católica entre aquellas bárbaras naciones. Me dijo que sí, que Nuestro Señor había sido servido de enviarla allá por ministerio de sus ángeles y que es verdad que envió a los indios xumanas para encontrarse con los religiosos en el camino. Y que ella enseñó y dispuso a los demás indios cómo habían de salir con cruces altas y recibir a los religiosos y asistió con ellos al recibimiento y a sus predicaciones y a los milagros que hicieron, y dio las señales verdaderas de los religiosos en la forma que yo los conozco, diciendo que eran blancos y de rostros colorados como en efecto lo son los dichos padres, y también dio señas del capitán de los indios que era tuerto, aunque no le faltaba el ojo.*

*Y durante el tiempo que la dicha María de Jesús era llevada al dicho reino de las Indias, nunca se echaba de menos en el convento, en particular cuando era Prelada, porque mientras allá se detenía, suplía por ella y en su figura un ángel, que hacía y ordenaba lo que ella había de hacer y, después, cuando ella venía, de ordinario le advertía lo que en su nombre y por ella había hecho para que no lo olvidase ni hiciera otra vez, y no se echase de ver su ausencia ni quién la suplía; y, en particular, para prueba de lo dicho, este testigo se acuerda de que en tres diferentes ocasiones, estando hablando a su parecer con ella, se interrumpió la conversación en un breve tiempo, menos de media Avemaría.*

*Y conoció que llegaba entonces a la parte que este testigo estaba (que era en el confesionario, donde estaba también por la parte de adentro la que este testigo juraba que era la misma María de Jesús) y conoció la mudanza que había de sujetos, percibiendo alguna diferencia en el modo de hablar o en el tono y mayor diferencia en la materia de la conversación*<sup>78</sup>.

Podemos suponer la gran felicidad de la Madre Ágreda al convertir tantos miles de indios para gloria de Dios.

<sup>77</sup> *Annales Minorum*, tomo XXVII, Firenze, 1934, pp. 230 ss.

<sup>78</sup> Puede leerse el Memorial del padre fray Alonso de Benavides escrito en 1630 y entregado al rey Felipe IV y al Consejo de Indias. El Memorial escrito en 1634 se lo entregó al Papa.

## MARTA ROBIN (1902-1981)

Estuvo 50 años sin comer, sin beber y sin dormir. Solo vivía con la comunión diaria. Y cada día al comulgar la hostia por su incapacidad de deglutir, era absorbida milagrosamente y desaparecía de su boca. Muchas veces, incluso antes de que el sacerdote la colocara en la lengua, volaba de sus manos hacia Marta como si Jesús tuviera ansias de ser recibido por ella. Hay muchísimos testigos presenciales de esto. Y no ha sido un caso único en la historia, pues también se cuentan casos en la vida del santo cura de Ars, de santa Catalina de Siena, de santa María de las cinco llagas y de otros.

Un sacerdote declaró que la primera vez que le dio la comunión, la hostia se le había escapado de las manos. Otro sacerdote le explicó que eso ocurría siempre. Y dice: *Cada vez que eso ocurría, yo me admiraba. Muchas veces, cuando el sacerdote coloca la hostia en sus labios, desaparece sin más, sin que ella haga la menor señal de deglución* <sup>79</sup>.

Monseñor Marzioux fue un día de 1939 a ver a Marta, el padre Finet le pidió que le diera la comunión, aconsejándole que le presentara la hostia delante de los labios para que fuera aspirada. Y declara: *Eso fue lo que hice, viendo emocionado cómo la hostia se escapaba de mis dedos, cuando se la presenté delante de sus labios. Después Marta entró en éxtasis con un rostro profundamente sereno* <sup>80</sup>.

A veces la hostia se escapaba de los dedos, cuando estaba todavía a cierta distancia. Así lo aseguró el padre Finet: *Tres veces, la hostia se me ha escapado de mis manos a veinte centímetros de distancia para entrar en la boca de Marta. En ese momento cayó en éxtasis* <sup>81</sup>.

Ella le manifestó a Jean Guitton: *Puedo decir que me alimento de la comunión. La hostia pasa, yo no sé cómo. Es como una vida nueva que pasa. ¿Cómo decir? Me parece que Jesús está en todo mi cuerpo, que Él es mi cuerpo, como si yo resucitara. Y después quedo desligada del cuerpo* <sup>82</sup>.

*El padre Finet aseguraba que después de comulgar permanecía en éxtasis durante unas 18 horas consecutivas* <sup>83</sup>.

<sup>79</sup> Peyret Raymond, *Prends ma vie, Seigneur*, Ed. Peuple libre-Desclée de Brouwer, 1985, pp. 196-197.

<sup>80</sup> Revista L'essor de saint Etienne del 10 de febrero de 1981.

<sup>81</sup> Revista L'Alouette de marzo de 1986, p. 30.

<sup>82</sup> Guitton Jean, *Portrait de Marthe Robin*, Ed. Grasset, París, 1986, p. 200.

<sup>83</sup> Revista L'Alouette de marzo de 1986, p. 31.

Ella misma afirma: *Cuando el padre se acerca a mi lecho, me deja contemplar la hostia y después la coloca en mi boca. No sé lo que sucede. Me parece que Jesús me recibe amorosamente en sus brazos y que yo me fundo en su Corazón de fuego en un arrobamiento y una felicidad suprema*<sup>84</sup>.

#### **SAN ALONSO DE OROZCO (1500-1591)**

Diego López, jardinero y portero real, declara que oyó contar a muchos religiosos fidedignos que el siervo de Dios había oído cantar a los ángeles muchas veces. Y le oyó al alguacil Barrionuevo que afirmaba que, siendo de 19 años, una vez, hallando que el siervo de Dios estaba en su celda, aplicó el oído a ver lo que era y oyó gran multitud de voces e instrumentos, que tales voces ni instrumentos jamás había oído. Después de haber gozado de aquella música, se determinó a volver a llamar y echando los ojos al dicho siervo de Dios con gran cuidado para ver qué gente estaba dentro y qué instrumentos había oído, no halló más que al dicho siervo de Dios sin que hubiese otra cosa alguna en su celda. Esto lo contaba públicamente a muchos amigos suyos y se lo oyó contar este testigo y fue tan cristiano y honrado que se le debe dar crédito<sup>85</sup>.

El mismo santo nos refiere en sus *Confesiones*: *El año mil quinientos noventa, el nueve de septiembre, un día después de la Natividad de la purísima Señora nuestra y Madre vuestra, morando yo en esta casa y Colegio llamado nuestra Señora de la Encarnación que está en Madrid, durmiendo la noche, Vos, Dios mío, me hicisteis tan señalada merced de que oyese una música de dos voces una más alta que la otra que cantaban; la cual, oyendo yo con gran gusto, puse mi cabeza sobre la mano izquierda y comencé a llorar, no con lágrimas de tristeza sino de maravillosa devoción y alegría. Era tanta la suavidad que mi alma en aquel sueño sentía que no hay instrumento de dulzaina ni música de capilla real que se le compare...*

---

<sup>84</sup> Marthe Robin, *Sous la conduite de Marie*, Ed. Saint Paul, 1995, p. 98.

<sup>85</sup> Información plenaria del Proceso de beatificación, Ed. Escorialenses, 1991, p. 341.

*Aquellas voces cantaban sin cesar, haciendo dulce armonía. Fue tan grande la eficacia y virtud que esta música de unos ángeles imprimió en mi alma que, despertando cada día y hora, os doy voces con el profeta David, diciendo: “Señor, en Vos será siempre mi cantar”... Y ya que me disteis tan dulce música en aquel sueño y me mandáis que os cante alabanzas, mi cantar será siempre alabaros en esta vida de peregrinación hasta que por vuestra admirable misericordia me saquéis de la cárcel de este cuerpo para que, en compañía de los ángeles y santos, os alabe allá en el cielo por toda la eternidad*<sup>86</sup>.

Ese 25 de septiembre de 1590, vi en sueños que venía una procesión de mucha gente... Estando en eso, oí una música de excelentes voces. Y dije, con el contento que sentía: “Esta debe ser la capilla real”. Esta música duró algún tiempo más que la otra que en este mes de dos voces solas me hiciste, Señor, merced de que yo gozase. Y, despertando, dije: “Oh soberano Señor, que esta suave música no es de la capilla del rey de la tierra sino de vuestros ángeles celestiales”... Y aún ahora me parece que aquella música de tantas voces y tan dulce, la estoy oyendo<sup>87</sup>.

#### **SAN FRANCISCO SOLANO (1549-1610)**

El padre Francisco de Morales certificó: *Tenía tanta alegría en su espíritu que, algunas veces, entraba en la huerta y decía con gran regocijo a los pajaritos: “Venid compañeritos”*<sup>88</sup>.

Al tiempo de la muerte del padre Solano, fray Alonso Manuel oyó una música de pajaritos que parecían dos y que se respondían uno al otro, y luego cantaban juntos con gran prisa, y las voces parecían que entraban por la ventana que allí estaba cerca... y después de muerto, este testigo advirtió y entendió que era música que Nuestro Señor le había enviado para consuelo de su muerte<sup>89</sup>.

San Francisco Solano era un hombre muy alegre. Su unión con Dios, que es la fuente de toda verdadera alegría, le hacía vivir siempre alegre. Por algo se ha dicho siempre que un santo triste es un triste santo. Se supone que toda auténtico santo es alegre. De hecho, todos los que lo conocieron certificaron sin excepción que tenía la cara *llena de risa*. A pesar de estar muy enfermo, no se quejaba y mostraba siempre su alegría interior a través de su sonrisa. El fuego del amor de Dios inundaba su alma y la alegría que sentía la comunicaba a todos.

<sup>86</sup> *Confesiones de este pecador, fray Alonso de Orozco*, Madrid, Ed. Escorialense, 1990, p. 143.

<sup>87</sup> *Ib.* p. 146.

<sup>88</sup> Proceso de Lima, p. 140.

<sup>89</sup> Proceso de Lima, p. 96.

El doctor Íñigo Ormero, que lo conoció al regresar a Lima desde Tucumán, refiere que estaba *descarnado, todo flaco, por tantos ayunos y penitencias, pero con una boca de risa*<sup>90</sup>.

El doctor Pedro Rodríguez de Toro, que lo atendía, afirma: *Dormía en cama dura, azotándose cada día y ayunando los más días de la semana a pan y agua, pero estaba siempre con una boca y cara de risa*<sup>91</sup>.

Fray Andrés Corso manifestó: *En sus enfermedades le vio grandísima paciencia y, aunque tenía grandes dolores, nunca se turbaba, sino que tenía muchos júbilos de alegría y contento... Y todas las veces que este testigo le hablaba, el principio y fin de sus palabras era: "¡Glorificado sea Dios, Alabado sea Dios!"*<sup>92</sup>.

#### **SORMARTA CHAMBÓN (1841-1907)**

*Muchas veces en su encantadora sencillez le decía a Jesús: "Jesusito, ven conmigo a trabajar. No puedo quedarme contigo en el coro". Y Jesús la acompañaba. A veces, él mismo le recordaba en el coro: "Ya es hora, date prisa". Los dos cogían fruta de la huerta, hablaban y reían alegremente. Así pronto llenaban las cestas. Cuando estaban llenas, ella le decía: "Jesusito, yo no puedo llevarlas sola. Son muy pesadas; pero, si tú me ayudas, todo irá bien". Y los dos juntos llevaban las cestas a la casa. Una hermana decía maravillada: "Yo no sé cómo se las arregla. Una no ve nada en los árboles y Marta saca diariamente cestas de fruta".*

La Superiora escribió en los *Anales del monasterio*: *Es imposible enumerar todas las gracias que recibe la comunidad por medio de esta humilde hija que vive ignorada en medio de sus hermanas. Nosotras sentimos realmente una asistencia sobrenatural visible alrededor de esta hija bendita. Todo lo que se le encarga prospera. Todo lo que se le confía se multiplica de una manera que recuerda al aceite y a la harina de la viuda de Sarepta y al barril inagotable de vino de la Galerie* (Este barril de vino duró milagrosamente hasta la vendimia del año siguiente).

*El 7 de marzo de 1868 Jesús le mandó bendecir la provisión de patatas que se estaba acabando. Él le pidió que se pusiera de rodillas e hiciera tres*

<sup>90</sup> Archivo secreto Vaticano, N° 1.328, fol 71.

<sup>91</sup> Ib. fol 505-506.

<sup>92</sup> Proceso de Lima, p. 90.

señales de la cruz en el nombre y a gloria de la Santísima Trinidad. En la tarde nos dice: “Madre, podemos creer que habrá patatas hasta el final, como el Señor ha dicho”. En efecto, a pesar de que todos los días se gastaba una buena cantidad para la comunidad y el pensionado, no se agotaban nunca. Las cocineras no sabían qué pensar y decían: “Es algo verdaderamente extraordinario, es un milagro”<sup>93</sup>.

El 19 de julio de 1885 sor Marta había recogido una gran cantidad de fresas. Al día siguiente fue el turno de las ciruelas. Mientras se llenaban las cestas de ciruelas, se sintió interiormente inclinada a volver a ver el lugar de las fresas, aunque ya habían cogido todas. Y, sin embargo, vio maravillada muchísimas fresas. Jesús le dijo: “Hija mía, yo las he colocado para darte la alegría de ofrecérselas a tus hermanas”. Las religiosas ancianas recordaron siempre con admiración la gran cantidad de frutos que sor Marta recogía de la huerta. Jesús se glorificaba de multiplicar los frutos para alegría de su esposa Marta.

Otro día tuvo que recoger las uvas. La Superiora, Madre Revel, certificó: “Sor Marta recogió nueve cestas en un lugar donde ya se habían recogido las uvas”. Quedamos admiradas y le preguntamos: “¿Dónde las coges tú?”. “Yo no sé, respondió: Yo cojo un racimo y veo otro y otro”...

Otra vez faltaba el aceite para las lámparas. La Superiora se lo dijo a sor Marta. Ella encontró el recipiente con un poco de aceite, que sirvió para contentar a las hermanas hasta que llegó el aceite nuevo.

Cuando el vino se agriaba en los toneles o se podrían las patatas en la bodega, la Superiora la enviaba a poner remedio. Ella hacía la señal de la cruz e invocaba a la Santísima Trinidad y a las llagas de nuestro Señor y el vino se volvía excelente y las patatas se volvían sanas<sup>94</sup>.

En el comedor ella debía preparar el agua y el vino. Jesús le aconsejó hacer tres señales de la cruz sobre las botellas en honor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Estaban en el mes de junio de 1867. Desde ese tiempo, la multiplicación del vino parecía el caso de las Bodas de Caná. Escribió la Superiora: “Un litro de vino, y, a veces menos, era suficiente para la comida de 50 ó 60 alumnas. La hermana encargada de la bodega no entendía lo que pasaba. Decía: “No comprendo, pero cuando sor Marta sirve a las alumnas, casi no gasta nada de vino”<sup>95</sup>.

<sup>93</sup> Soeur Marie Marthe Chambon, religieuse de la Visitation sainte Marie de Chambéry, 2019, pp. 145-146.

<sup>94</sup> Ib. pp. 146-147.

<sup>95</sup> Ib. p. 154.

*El que estas gracias se te concedieran —se le reveló un día— no es por ahorrar, sino por la honra que recibe la Santísima Trinidad por este acto realizado con tanta fe, humildad y simplicidad infantil.*

*Hasta dónde llegaba su simplicidad, se vio claramente un día en el que sabía que, a la mañana siguiente, no podría ir a la bodega a bendecir las botellas. Entonces dijo a Jesús: “Querido Jesús, ¿puedo hacer ya hoy las tres cruces para mañana?”.*

Así podemos comprender la alegría de sor Marta con tantos regalos del Señor para recompensar los sufrimientos de las llagas de Cristo que ella padecía.

#### **BEATA ANA CATALINA EMMERICK (1774-1824)**

Veía al niño Jesús en la sagrada hostia, resplandeciente y muy hermoso <sup>96</sup>. Ella nos dice textualmente: *Una vez vi al Niño Jesús en la misa sobre el cáliz. Era tan hermoso que yo creía estar en el cielo y quería saltar la reja para ir hasta el Niño Jesús, pero entonces me dije: “No, no, ¿qué voy a hacer?”.* <sup>97</sup>.

#### **SAN PÍO DE PIETRELCINA (1887-1968)**

El escritor Guido Piovene, que asistió a la misa del padre Pío, escribió: *Celebra la misa en éxtasis y arrobamiento. Las manos, que durante el día cubre con unos medios guantes (para ocultar las llagas de Cristo), están desnudas en el altar y manifiestan la gran mancha rojiza de los estigmas. Se ve que le duelen y especialmente al arrodillarse. Está claro que revive en su cuerpo y alma el sacrificio de Cristo. Más que una misa, el suyo es un coloquio con Cristo. Los sentimientos diferentes de alegría o angustia que se notan en su rostro son suscitados en él por los hechos en que participa. Celebrar la misa es para él un acontecimiento capital de cada día. Niño Salvaneschi anotó: Este hombre cuando celebra la misa, está verdaderamente con Dios* <sup>98</sup>.

El padre Rosario de Aliminusa declaró: *Durante tres años he podido asistir a la misa del padre Pío y puedo afirmar que, durante la celebración de la misa, su rostro se transformaba y quedaba luminoso. No digo que fuera una luz*

<sup>96</sup> Actas de la investigación eclesiástica en alemán, pp. 85 y 95

<sup>97</sup> Positivo de Proceso de canonización, tomo II, Summarium, parte 2, p. 309.

<sup>98</sup> Fernando de Riese, *Pío X, Padre Pío de Pietrelcina*, Ed. Centro de propaganda, Madrid, 1989, p.19.

sobrenatural, sino simplemente que su rostro tomaba un aspecto sereno, resplandeciente como el de una persona que siente una gran alegría interior. Era un rostro en el que transparentaba su íntima comunión con Dios. Él me decía que comenzada la misa, no sentía nada y no se daba cuenta de lo que sucedía a su alrededor en la iglesia <sup>99</sup>.

El padre Vittorio Massaro cuenta sobre la misa de Nochebuena de 1965 a la que él asistió, haciendo de diácono: *Otras veces asistí a la misa de padre Pío, pero aquella noche santa fue algo muy especial. El padre se transformaba al contemplar al Niño divino ante sus ojos. Daba suspiros de amor, que salían de las fibras más íntimas de su corazón. El padre cantaba siempre con voz clara y fuerte, pero aquella noche era una explosión de amor y entonó el canto del Gloria con mucho entusiasmo.*

*La santa misa era para él el centro de su vida. Asistir a ella era como una atracción que quitaba la respiración e invitaba a la meditación profunda. Y, si esto sucedía a todos los que estaban presentes, cuánto más a los que ayudaban en el altar. Parecía que toda la persona del padre Pío resplandecía <sup>100</sup>.*

Algo que admiraba a los médicos era cómo podía sobrevivir casi sin comer ni lo mínimo indispensable. El padre Dámaso de Sant'Elia a Pianisi dice: *Una vez estuvo si comer durante 20 días <sup>101</sup>. El padre Agustín aseguraba que apenas comía unos 20 gramos de alimento cada 24 horas <sup>102</sup>. Fray Modestino afirma que un día le dijo el padre Pío: Hijo mío, ruega por mí. Tengo el vientre hinchado y me duele, y esto precisamente hoy que he comido sólo 30 gramos de alimento. El mejor favor que me puede hacer el Superior es el dispensarme de comer <sup>103</sup>.*

Lo más maravilloso es lo que él contaba con gracia para hacer reír a sus hermanos, pero que fue un hecho real. Durante una enfermedad se pesó y pesaba 83 kilos. Al restablecerse, luego de tres días sin haber tomado ningún alimento, pesaba 86 kilos. Había engordado tres kilos sin haber comido nada en esos tres días. ¡Esas son las maravillas de Dios, que alimenta el cuerpo de los santos solamente con la santa comunión! Este milagro lo declaró en el Proceso su Superior, padre Rafael <sup>104</sup>.

---

<sup>99</sup> Positio super virtutibus, I/1, p. 573.

<sup>100</sup> Positio I/1, p. 579.

<sup>101</sup> Positio I/1, p. 569.

<sup>102</sup> Positio I/1, p. 945.

<sup>103</sup> Positio II, p. 147.

<sup>104</sup> Positio II, p. 1405.



Y el padre Pío decía: *Mil años de gozar la gloria humana no vale tanto como pasar una hora en dulce coloquio con Jesús en el Santísimo Sacramento.*

### **SANTA LIDUVINA (1380-1433)**

Estuvo muchos años enferma en cama sin levantarse, pero Dios le regalaba gracias maravillosas que la hacían sentirse feliz a pesar de sus sufrimientos y de su enfermedad. No olvidemos que Dios nunca se deja ganar en generosidad. Nos dice su biógrafo: En las fiestas de los santos solía ser llevada al cielo por su ángel. Así vio a san Agustín, san Jerónimo, san Gregorio, san Ambrosio, san Francisco y otros santos. En el día de la conversión de san Pablo tres o cuatro años antes de su muerte vio al apóstol san Pablo rodeado de gloria con una capa preciosísima, llena de gemas y oro, sólida y fuerte <sup>105</sup>.

Una noche de Navidad fue llevada al cielo y vio una innumerable multitud de vírgenes y entre ellas a la Santísima Virgen. Liduvina fue admitida en el coro de las vírgenes. Junto a las vírgenes había una gran multitud de ángeles <sup>106</sup>.

### **BEATA ALEXANDRINA DA COSTA (1904-1955)**

Sentía muchas veces en su corazón un fuego ardiente de amor de Dios que le hacía sufrir y gozar al mismo tiempo. Un día preguntó a Deolinda y a su amiga Sãozinha, si cuando comulgaban, sentían algo. Ellas respondieron que no. Y le pidieron que les dijera qué sentía ella. Les declaró: *“Siento un fuego que me inflama y me devora”*. Ellas, no sabiendo qué hacer, fueron a traer paños mojados en agua helada y se los pusieron en el pecho, pero, a los pocos instantes, les dijo, quitándoselos: *“No sirven para nada”* <sup>107</sup>.

Este fenómeno del fuego interior lo tuvo durante varios años. En una carta al padre Pinho le dice: *Hay momentos en que apenas puedo soportar el calor que me quema el corazón, parecen llamas vivas* <sup>108</sup>.

Otro día Jesús le dijo: *“El fuego que sientes es un fuego divino, es el fuego de amor del Espíritu Santo. Fuego que recibes para darlo a las almas”*... Y ella dice: *“Me siento arder de tal manera que a veces pido unas gotas de agua, pero*

---

<sup>105</sup> Vita prior, escrita por Juan Brugman en 1448, p. 96.

<sup>106</sup> Ib. p. 59.

<sup>107</sup> Don Pasquale en el Proceso diocesano, Sumario, p. 284.

<sup>108</sup> Carta al padre Pinho del 11 de octubre de 1939.

*esta agua parece quitarme la vida*". (No bebía ni comía desde 1942 y era el año 1946)<sup>109</sup>.

### **SOR CONSOLATA BETRONE (1903-1946)**

Nos dice: *Un día en la comunión, vi, intuí que Jesús me besaba en el corazón. No sé expresar cómo lo sentí. Ese beso me demostró su sed de amor y de pureza de vida divina*<sup>110</sup>.

*Cuántos besos he recibido del Niño divino. Cuántas veces desde la cuna, con su manita, me ha atraído hacia su Corazón. Un día sentía deseos de sus divinos e infantiles ternuras y le pedí a la Virgen: "Mamá, dame al Niño Jesús". Y la Virgen se me apareció, teniendo a Jesús en su regazo. María me dijo: "Ven, Consolata". Con una mano sostenía a Jesús y con la otra me atrajo hacia sí y me dio un beso en la frente. Yo me acerqué a Jesús y le di en la frente divina un tímido beso*<sup>111</sup>.

*Jesús era feliz de revelarme algunos de sus secretos. Cuando entraba en mi celda Jesús desde el cuadro del Corazón de Jesús, me recibía con una sonrisa. Allí encontraba a Jesús y lo sentía más en la celda que en el coro. Y, cuando no sabíamos qué decirnos, nos reíamos los dos. Mi vida era una sonrisa, no solo en la celda, también cuando estábamos en el coro o en el comedor o en el jardín o en los claustros o mirando el azul del cielo. La sonrisa de Jesús me envolvía. Él me sonreía a mí y yo a él.*

*En la soledad de mi habitación rezaba las oraciones y estaba largo tiempo absorta en contemplar la cara de la imagen del Corazón de Jesús. No sé, pero del cuadro, Jesús tomaba distintos aspectos según las condiciones de mi alma. A veces era una muda reprensión, otras veces de ánimo; o de paz, que pacificaba mi alma turbada o culpable. Cuando mi conciencia estaba tranquila, la mirada divina era tan penetrante y dulce que sentía necesidad de posar mi cabeza en su Corazón, como si estuviese vivo, y así permanecía largo rato. En su miraba sentía un inmenso amor por mí, un amor lleno de ternura*<sup>112</sup>.

### **BEATA MADRE ESPERANZA DE JESÚS (1893-1983)**

---

<sup>109</sup> Sentimientos da alma del 5 de julio de 1946.

<sup>110</sup> Sales Lorenzo, *Epistolario dell'anima*, Ed. vaticana, 2002, p. 614.

<sup>111</sup> Carta del 3 de octubre de 1934.

<sup>112</sup> Diario, pp. 330-337.

Ella escribe: *La noche del 18 al 19 sufrí mucho, encontrándome con fiebre bastante alta y muy dolorida de lo que había sufrido el día antes, que había sido Jueves Santo. A las seis de la mañana vino Jesús y me dio la sagrada comunión con las palabras que Él acostumbra, diciendo: "Toma, hija mía, mi cuerpo que es tu vida eterna". Yo le pregunté entonces: "¿Jesús, de dónde me traes la comunión, si no estás reservado en nuestro sagrario?". "Hija mía, mi cuerpo lo he tomado de la parroquia a que perteneces, y no se te ocurra otra vez lo que este año, indicar que no me dejen reservado".*

Sor Ana de Jesús certifica: *Un día estaba la Madre enferma en cama y no pudo venir con nosotros a la iglesia parroquial de Collevaleza a la misa. Cuando regresamos vimos que su puerta estaba abierta y ella en éxtasis. A poca distancia de sus labios había una hostia, suspendida en el aire, que después se posó en sus labios. Estábamos presentes yo y sor Trinidad. Cuando la Madre volvió en sí nos ordenó no decir nada a nadie*<sup>113</sup>.

Anota el padre Alfredo Di Penta: *La Madre me contó una vez cómo había fundado la casa de Madrid. El obispo no quería, pero el Señor le ordenó pedir el permiso al obispo de Madrid y entregarlo al secretario para que el obispo lo firmara. El obispo se encolerizó y le prohibió comulgar hasta nueva orden. Al día siguiente, en la iglesia de otra Congregación, donde las hermanas iban a misa, una hostia salió de los dedos del sacerdote y voló directamente a los labios de la Madre. Este hecho fue referido al obispo y envió a aquella capilla a su secretario a celebrar la misa y se repitió lo mismo*<sup>114</sup>.

A veces se le presentaba Jesús en figura humana, cuando hacía sus cosas, y ella se sentía feliz de verlo. Contaba que un día se le presentó un pobre de unos 30 años a pedirle ayuda para él y para su familia. Como el pobre era fuerte y robusto, la Madre le dijo que debía buscar trabajo. Pero, ante su insistencia, le dio unos bocadillos y ropa para sus hijos. No le dio dinero, porque podía gastarlo en bebida. En ese momento, el pobre le dijo: *Esta ropa se la daré a los hijos e hijas que te mandaré en abundancia. Y desapareció*<sup>115</sup>. Era el mismo Jesús en persona.

En su Diario escribió el 24 de diciembre de 1927: *Esta noche me he distraído (he caído en éxtasis) y sólo Jesús puede apreciar lo que he disfrutado con Jesús Niño. ¡Qué emoción se siente ante la presencia y dignidad del pequeño Niño! ¡Cuánto he gozado! El divino Niño me ha pedido que me esfuerce*

---

<sup>113</sup> Sumario del Proceso de beatificación, p. 100.

<sup>114</sup> Sum p. 40.

<sup>115</sup> Sum p. 51.

*en pensar más en Él a fin de llegar a que mi corazón y mi mente estén fijos en Él y que nada ni nadie me distraiga.*

La Madre Esperanza, afirma sor Carmen de Jesús Alhama, nos decía: *Hijas mías, haced las cosas de modo que, si Jesús se presentase de improviso en la cocina y os pidiese un plato de menestra, no le tuvierais que decir “Espera un poco que te lo hago especial para ti”. No, hijas mías, debéis hacer las cosas por amor y no hacerle esperar. Y decirle: “Aquí tienes, Jesús, he preparado la comida para ti, poniendo todo lo que tenía”*<sup>116</sup>.

## **SER SANTO**

Para ser santo dice santa Teresa de Jesús hay que tener una determinada determinación. Es decir, hay que querer con toda el alma, pues hay que superar muchas tentaciones y sufrimientos. San Gerardo Mayela, que fue un famoso taumaturgo, cuando se escapó de su casa para ir al convento, dejó un papel diciendo a su familia: *No me busquéis, me voy a hacerme santo.*

Desde niño era muy devoto de la Virgen María. Ante su imagen pasaba horas enteras en oración, especialmente en las fiestas marianas. Esos días festivos Gerardo estaba como ebrio de alegría. Saltaba y cantaba por las calles sin importarle las risas burlonas de la gente. Muchas veces, mirando imágenes de la Virgen, se quedaba en éxtasis y hasta se levantaba en el aire para poder besarlas<sup>117</sup>.

Santa Ana Schäffer, estigmatizada, decía: *Cuando recibo la comunión me siento feliz. No puedo describir mi felicidad en palabras. En esas horas soy tan feliz que no quisiera cambiar mi lecho de sufrimiento con ninguna princesa del mundo. El deseo de comulgar supera todo sufrimiento terreno. Qué dichosa es nuestra alma, que recibe al Señor del cielo y de la tierra*<sup>118</sup>.

Y añade: *Si se me pidiera que escogiese entre una vida pena de salud, gozando de todas las alegrías posibles e inimaginables, pero sin recibir nunca la comunión, y los dolores más tremendos de día y de noche sin poder dormir, pero recibiendo la comunión todos los días, elegiría la segunda opción, porque ningún sufrimiento terreno podría compensar las penas que debería padecer, si tuviera que prescindir de la santa comunión*<sup>119</sup>.

---

<sup>116</sup> Sum p. 198.

<sup>117</sup> Proceso ordinario de Conza III, fol 1410 y 1420.

<sup>118</sup> Sumario de documentos que se encuentra en la Positio super virtutibus de la canonización de Santa Ana Schäffer.

<sup>119</sup> Pensamientos, p. 19.

Si quieres ser santo de verdad, debes comenzar por ser un buen cristiano. Eso significa que nunca debes mentir, ni decir malas palabras ni ser irresponsable. Eso supone una decisión firme de evitar todo lo que ofenda a Dios y a los demás y querer ser siempre sincero, honesto, honrado, responsable..., evitando hasta lo más pequeños pecados.

Una vez que estás bien encaminado y deseas amar a Dios sobre todas las cosas, no debes angustiarte por no ver avances importantes, pues la santidad es un regalo de Dios que debes pedir también humildemente todos los días. ¿Lo pides de verdad y con sinceridad? Pero no pidas un determinado tipo de santidad, sea con dones místicos o sin ellos, con buena salud para trabajar o con enfermedad, con puestos importantes o sin ellos. Déjale a Dios que escoja el tipo de santidad que quiere para ti. Él te conoce y te ama, déjate llevar sin condiciones, e invoca a tu santo patrono. ¡Qué importante es tener un nombre cristiano y tener un santo protector a quien invocar con devoción!

La santidad no se improvisa, no se consigue de un día para otro. La santidad es un camino de subida hacia la altura y supone esfuerzo y trabajo personal. Es sólo para esforzados que tienen fuerza de voluntad y saben perseverar sin volver atrás. Quizás necesites toda la vida para prepararte y madurar lo suficiente, o quizás Dios te regale la santidad en el último momento como un don, en consideración a tantos años de oración, pidiéndole esta gracia. Dios tiene caminos distintos para cada uno.

Como dice el poeta León Felipe:

*Nadie fue ayer,  
ni va hoy  
ni irá mañana  
hacia Dios  
por este camino  
que yo voy.  
Para cada hombre guarda  
un rayo nuevo de luz el sol...  
y un camino virgen  
Dios.*

Lo importante es no desanimarte nunca en este camino, que, a veces, está lleno de piedras y espinas. Tu camino es único y distinto al de todos los otros santos. Dios tiene para ti un plan único. Tú no eres una fotocopia de otros santos, sino una flor única en el jardín de Dios. Por eso, no dejes nunca tu oración personal por muy cansado que estés y, dado que la santidad es una conquista personal y un regalo de Dios, debes pedirla todos los días. Dile todos los días:

“Señor, hazme santo”. Y pide a todos los que puedas que te ayuden con sus oraciones por “una intención especial”. Así podrás obtener muchas bendiciones, porque otros muchos te encomiendan en sus oraciones.

Sin embargo, no necesitas entrar a un convento o hacer grandes penitencias o grandes obras para ser santo. Basta que cumplas fielmente con amor tus obligaciones de cada día según tu estado.

Recuerda que Dios es amor (1 Jn 4, 8). Y desea darnos su alegría (Jn 15, 11) y Dios ama al que da con alegría (2 Cor 9, 7).

Los santos son los frutos más hermosos de la humanidad, son la riqueza de la Iglesia. Son los que más han contribuido a la felicidad de la humanidad, porque la verdadera felicidad sólo se encuentra en Dios, y ellos han contribuido con su vida y su ejemplo a hacer un mundo mejor, más humano y más feliz. Los santos son las personas más felices del mundo.

Ellos son nuestros hermanos, no son seres de otras galaxias. Nacen y viven y mueren como nosotros, pero con la diferencia de que ellos viven inmersos en Dios. Por eso, su vida es una obra maestra de la gracia divina. Ellos son los hombres de Dios por excelencia, los amigos de Dios, sus hijos predilectos.

Pues bien, Dios quiere que seamos santos, porque quiere que seamos felices, y las personas más felices son, precisamente, los santos. Y tú ¿quieres ser feliz? ¿Y no quieres ser santo? ¿No te parece una contradicción? ¿O quieres ser feliz solamente con placeres y comodidades de este mundo, que pasa como nube mañanera? ¿No quieres ser feliz para siempre?

Recuerda que los santos son los que más aman. La santidad es amor. ¿Estás dispuesto a amar a Dios y a los demás sin condiciones, con una entrega total? Te felicito por ser santo y ser verdaderamente feliz. Vale la pena la pena intentarlo. Cuento contigo. En el cielo nos encontraremos, felices para siempre.

## CONCLUSIÓN

Después de haber leído atentamente lo que hemos expresado en el presente librito, podemos concluir que Dios es amor y la fuente de todo amor y de toda tu felicidad. Jesús es el camino que nos marca con su cruz el sendero de la felicidad. Igualmente la Virgen María y cada uno de los santos. Ciertamente que Dios podía haber diseñado una creación más perfecta, pero una criatura más perfecta que la Virgen María, no. El mejor de los mundos posibles, según de Leibniz, Dios lo quiso concentrar en un solo punto, en una mujer de Nazaret. Ella es la única sin pecado o imperfección. Ella es María, que es el reflejo en la tierra de la perfección de Dios, es el espejo transparente de la bondad y del amor de Dios. San Maximiliano Kolbe decía: *No tengas miedo de querer demasiado a María, nunca la querrás más que Jesús.*

El camino de la cruz de Jesús, recorrido por María y todos los santos, nos ofrece la garantía de que no es un camino equivocado. Si Jesús bebió el cáliz del dolor hasta el fondo, es que el cáliz no estaba envenenado, sino que en el fondo había una perla preciosa. El murió por todos y el dolor tiene desde entonces un signo positivo. No es un signo de derrota, sino de victoria. Cristo nos ama y nos ofrece un camino de salvación y santificación. Además, ha resucitado para darnos a entender que el final no es la muerte eterna, sino la resurrección, para vivir eternamente con él en el cielo.

